



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

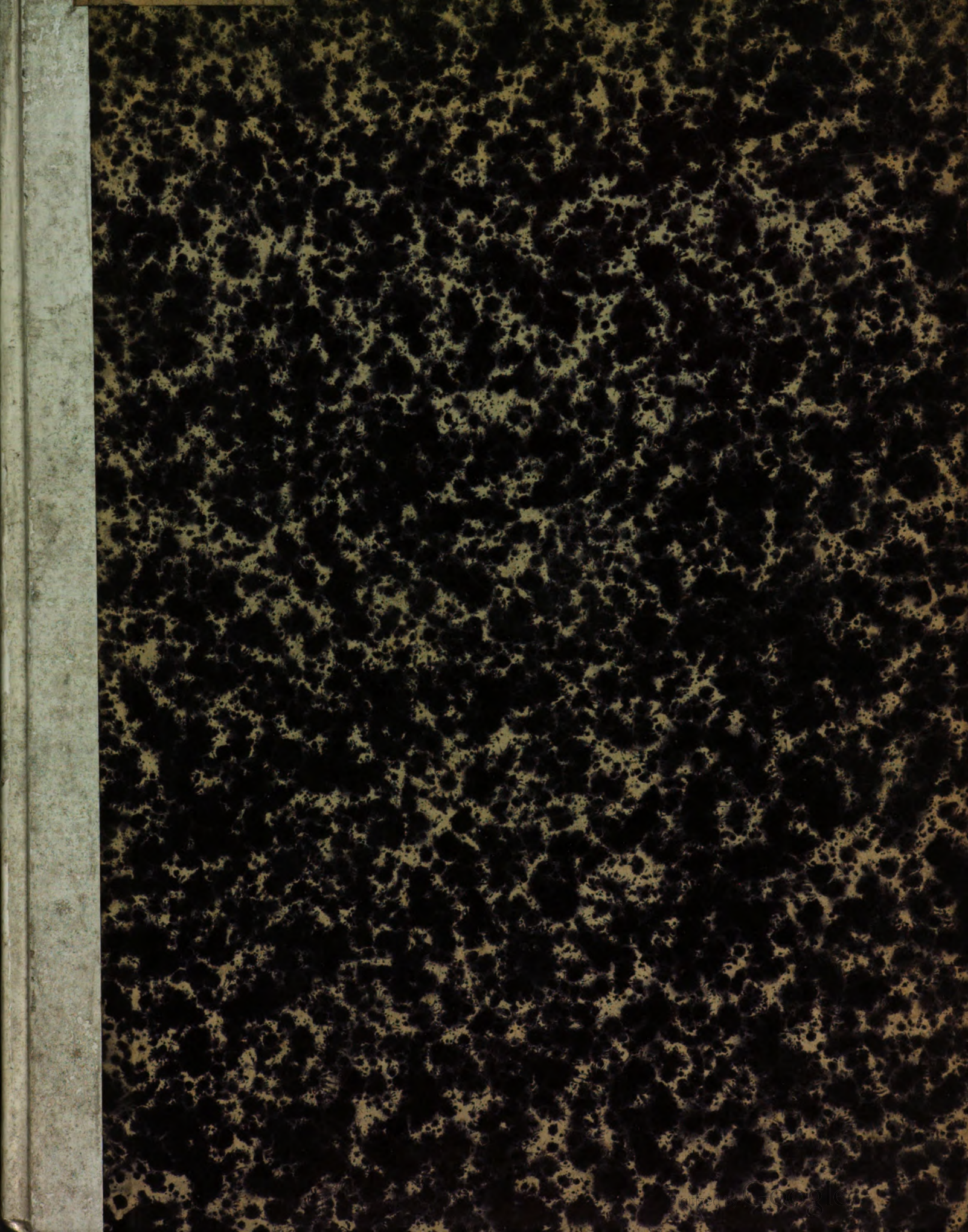
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



RELACION DEL ESTADO

en que el Marques de Gelues hallo los Reynos de la Nueva España, de lo sucedido en el tiempo que la gouerno, y del tumulto y lo demas, hasta que boluio a España.



N T R O Su Magestad, que Dios guarde a gouernar su Monarchia desseo, que el seruicio de Dios asentasse el suyo, y todos sus Reynos se reformassen, para el de Nueva España, escogio al Marques de Gelues escusose proponiendo otros no se le admitio, y viendose nombrar Virrey reformador, esforçò la escusa y se le mandò por su Magestad aprestasse su viaje con breuedad ofreciendole particular asistencia, a que se dio principio, escribiendo en nombre de su Magestad, al Arçobispo, Obispos, y demas Comunidades del Reino, que si sucediesse en qualesquier alborotos, o tumultos, o el Virrey quisiere remediar algunas cosas conuinientes al seruicio de Dios y suyo se procurassen conformar con el, y en caminar sus disgnios, consta por su Real cedula de 11 de Mayo de 1621. librada por el Real Consejo de las Indias;

2 Embartose a los 3 de Julio de 821. llego a la ciudad de Mexico sin aduirtir fiestas, ni regalos, pagando el costo del viaje a los Indios aunque no se acostumbraua.

Quexose con gran sentimiento, su antecessor, el Marques de Guadalcázar, que estava en Mexico, por lo vltaxado que se hallaua del Arçobispo, que le perseguia, de los Oydores que gouernauan, que vnas vezes con acciones propias, y otras con omisiones de castigo, auian animado la gente sobez y vil a desprecios suyos.

Por ser mas necessario, en aquellas que en otras partes exemplificar con sus respetos los que, deuen tener a ministros que tan inmediatamente representan al Rey nuestro señor, como sus Virreyes, quiso el Marques de Gelues despedir con aplauso al de Guadalcázar que iua por Virrey al Piru.

3 Combido para esto la Audiencia, Tribunales, y nobleza, y to

dos concurrieron, solo faltò el Licenciado Gauria Oydoꝛ de aquella Audiencia, aunque se passò por el lugar ostentandose poderoso entre los Virreyes, y singular entre los demas Oydores. Y otro dia dixo al Virrey auia faltado al acompañamiento del de Guadalcázar: porque en accion tan publica, gustaua mucho que el Reyno supiesse sauia ser enemigo del Marques de Guadalcázar, que lo auia sido suyo, como amigo de sus amigos, consta del processo de su prision, que esta en el Consejo Real de Indias, y cartas del Marques, a su Magestad, de primero de Diciembre, de 1623, y primero de Junio 1624.

De los mayores y pequeños quiso sauer el estado del Reyno, diole muy entera noticia el Arçobispo, cargando mucho la mano, en que el quitatla a los Oydores, y en particular al Licenciado Gauria, era seruicio de Dios, y su Magestad, y la conseruacion del Reyno.

4 Agradole el estilo del Virrey, luego que empeço a conocer su zelo, y escribio en su loa y hazimiento de gracias a su Magestad, parece por su carta en el Real Consejo de Indias.

5 La ptimera cosa que puso en cuydado el nuevo Virrey, fue remediar la carestia de bastimentos de la ciudad, que la tenian en hambre: porque aunque la cosecha auia sido en abundancia, la diligencia de los ricos en entrogarla auia sido muy grande, y la fanega de mayz (pan mas comun que el trigo) valia a 48. y 50. reales, y asì los demas frutos y carnes.

Ocurrio al posito por remedio, aueriguò que su Magestad daua en cada vn año para el 13000. reales, que repartidos en los Regidores mesmos les eran ganancia, no remedio ni abastò a la ciudad, hizo diligencia para su restauracion, no pudiendo conseguirla tan en breue, como la necesidad pedia, suplio de su hazenda 8000. reales, con estos y los demas se empeçaron a cõprar bastimentos, mandò que ninguno los vendiesse en sus casas, si no que todos los traxessen a la alondiga, y hizo diligencia de quiẽ los entroxaua, y mandò los remitiesen a la ciudad, dexando libre para que cada vno vendiesse al precio que pudiera, y baxò de 50. a 18. reales la fanega del mayz, y en breue fue abundancia la carestia, consta por la informacion que dio el procurador de la ciudad, y del testimonio de los autos sobre el posito y cuentas del, que se remitió al Real Consejo de las Indias, con el auiso segun-

gundo de 21. de Febrero 1622. refierese a numer. 46.

7 Las carnes y demas vastimentos padecian la mesma carestia: porque las despenfas despojauan las plaças, prohibiolas en general a los señores, y a los Padres de la Compañia, y mando que en ninguna parte, sino en las diputadas para ello se pudiesen vender carnes, comprehendiendo la del Arçobispo, por auer le dado auiso y memorial, tenia en su casa publica carniceria, y el despensero le daua 800. reales cada mes, y carne de ualde para sus criados, consta del memorial de Iacinto de Vallejo, que con citacion de testigos, dio al Virrey, y se remitió a su Magestad en despacho de 14. y 20. de Nouiembre de 621.

8 Hermanose a la hambre la enfermedad, y hallo que su mayor ocasion nacia de la poca limpieça de las azequias (son vnas çanjas grandes, que desde su antigüedad vsa aquella ciudad en que se recogē las aguas el Inuierno, y echan las inmundicias) para quitar la ocasion a la peste, y assegurar la ciudad de inundaciones, sabido que aquel era el medio mas eficaz para ello, las reduxo al estado antiguo, consta de dicha informacion, y auisos a su Magestad en su Real Consejo de Indias, a que respondió en carta de 25. de Orubre 1623.

9 Aua se intentado fabricar vna obra insignie, q̄llamarō el desagüe, q̄ hasta entonces costaua 1. millō. 1400. ps. y las vidas de mas de 500. Indios, y con asistēcia del ingeniero q̄ auia dado la traza, y asistido desde el principio a la fabrica, acompañado del Oydor Galdos de Valencia superintendente nombrado para esta obra, y de dos Regidores de Mexico, y del Escriuano mayor del, y de las personas praticas se pecharon las aguas, y cōforme las alturas juzgāron todos por imposible que se cōsiguiesse el fin para q̄ se principiō (q̄ fue de saguar la ciudad de Mexico) y verifico el Virrey que el sostentar la fabrica, era para aprouecharmiēto de ministros criados o confidentes de Virrey, y Oydores: q̄ a ella asistia, y por lo que consto, y a instancia que le hizo la ciudad de Mexico, y pueblos a ella circunueçinos, suspēdio el proseguirla, hasta q̄ su Magestad en su Consejo tomasse resolucion, a quien remitió la planta papeles y demas autos, y puso en deposito la renta situada para la dicha fabrica, que despues del tumulto repartieron los Oydores en los efectos y cosas que se dizen a numero 204. como consta de los autos remitidos a su Magestad, en su Consejo.



sejo de Estado, con carta de Diziembre de 623. reficresse en el auto de la ciudad num. 46.

10 El día de la Candelaria de Nuestra Señora, que es de los de obligación de acudir a la Cathedral el Virrey, Audiencia, Tribunales, y Regimiento, auendolos preuenido el portero algunos de los Regidores, ordenaron que no les lleuassen los asientos a la yglesia, y quitaron al que los guardaua las llaves, y no quisieron acompañar al Virrey, focolor de cierta competencia que con los Oficiales Reales tenian sobre el asiento el Virrey les auia mandado acudir dexandoles su derecho a salvo: y viendo que le faltauan de acompañar, y del lugar en que solian estar en la yglesia, los mandò llamar por el Corregidor, y con consulta de los Oydores prender a los que no viniessen: el Corregidor auendoles requerido, por dezirle que antes querian ser pressos que obedecer, los puso pressos en las casas del Cauildo, de donde de noche y de dia salian y hablaban libre y desacatadamente, con palabras injuriosas indecentes y indignas de la autoridad del Virrey, y del decoro y reuerencia que se le deve. Y vn dia de jubileo, estando en la Compania de I E S V S, en los oficios Diuinos le embiaron vna peticion descompuesta y atreuida, ordenada por el Doctor Juan Cano, y Heuada por vn criado de los Regidores, con orden se la diessse en aquella publicidad, de que resulto grande escandalo: y visto esto y otros desacatos que en juntas que para ello hazian cometian contra el Virrey, recibida informacion, q cometio al Licenciado Lopez de Vbeda su A-cessor, los mandò sacar de la ciudad, moudo de exemplares de sus antecessores, hechos en menores casos, y remitió la causa a su Magestad, apelaron della a los Oydores, y auendoles hecho relacion, se la voluieron a remitir al Virrey, consta de los autos remitidos al Real Consejo de las Indias, en el auiso de Febrero de 622.

11 Hallò el Reyno lleno de delitos y delinquentes insolentes y atreuidos por la omisión de justicia, y a todos permitidas las armas de fuego, los caminos y la misma ciudad no segura, mandò que los Cirujanos le diessen cuenta de qualquier herida, que curassen, prohibio en general armas de fuego: que despues permitio segun la calidad de los sujetos, y para la seguridad paz y desembaraço de los caminos, eligio Comissarios que recogiesse
la

la gente facinerosa y bagamunda, que tan infestado tenian el Reyno, hizo prender los mas delinquentes, y del estilo y diligencias que en esto puso, auiso a su Magestad en carta de 7. de Junio de 622. que esta en el Real Consejo de las Indias, y teniendo los Alcaldes de Corte sustanciadas sus causas, los soltauan los Oydores en las visitas de Carcel, de que se quexaron al Virrey por memorial que dieron a los 22. de Nouiembre de 621, pidiendole remedio, y protestando quexarse a su Magestad sino le ponía, por auerles soltado en fiado muchos de los presos que tenian condenados en reuista contrabiniendo a las cédulas de su Magestad, como consta del memorial de los Alcaldes remitido a su Magestad, con carta de 26. de Febrero de 622.

- 12 Auiso a los Oydores el Virrey, y obrò tan poco que soltaron en otra visita a Iuan Gutierrez de la Pompa preso, por auer corado la cara a vna muger, alanceado a dos hombres, en la ciudad vno, y en el campo otro, y auer robado vna muger casada, y pasados los carrillos al matido de que se querellò, y dio informacion, y de auer amenazado los testigos, y resistido a la justicia, y dezirse auia muerto vn Teniente della, y maltratado al Prouincial y ministros de la hermandad.

Soltaron con caucion juratoria a Iuan Lozano, que auia esturprado vna donçella en el campo.

- 13 Y en la dicha visita dieron en fiado a don Geronimo y don Martin Guerrero, que en la ciudad auian herido vn mercader y resistido a la justicia.

- 14 Tambien hallò libre y en fiado a vn adultero, que auia mas de dos años q la sala del crimen le auia còdenado en destierro de algunos años, con calidad que siruiesse parte dellos personalmente en las Islas Filipinas, y que nunca se executaria la pena por ser poderoso y rico y amparado de los Oydores auiendo el marido muerto a la muger, que era de lo mas noble de aquel Reyno, de que se quexò Diego de Ayala Haro que lo era ante su Magestad en su Real Consejo de Indias, diziendo que el fauor de Ganiria, no le dexaua conseguir su justicia.

- 15 Auia sucedido que a vna señora muger de vn sobrino del Marques del Valle, a las ocho de la noche la auian muerto apuñaladas tres emboçados, segnia se la causa, y los reos poderosos

y ricos fauorecidos de los Oydóres, se prometian en qualquier visita de carcel la soltura, prohibio se visitassen, hasta que se determinasse la causa, por los Alcaldes de Corte, auiso a su Magestad, por cartas de 26. de Febrero de 621. y de 23. de Febrero de 22. respondidas por su Magestad a 31. de Diziembre de 623. y a 25. de Octubre de 623. consta de los auisos, y de los testimonios de los Escriuanos de Camara que con ella se remitieron.

16 Por estos excessos ordeno, que despues de hecha la visita de carcel por los Oydores se la lleuassen, y llamados ante si los Alcaldes de Corte, con su consulta los que no se auian podido soltar conforme a las cédulas de su Magestad hazia detener de que auiso a su Magestad y le regajo, y mando hiziesse guardar justicia en las visitas de carcel, para que no le suelten los reos con la facilidad que auisa, consta por carta de 31. de Diziembre de 622.

17 Y viendo Gauria que en visita de carcel no podia con sus diligencias eximir sus parciales de la juridicion de los Alcaldes de Corte, siendo Iuez de bienes de difuntos, dio vna comision por su juzgado aun reo llamado Iuan de Palacios, criado de don Melchor de Baracz, que estaua llamado apregonces, por vn delito atroz, consta de los testimonios num. 21. y 22. que se remitieron a su Magestad, en el auiso que salio de Mexico a 16. de Diziembre de 1623.

18 Desesperados los delinquentes del fauor de los Oydores se acogian al de la inmunidad Ecclesiastica, prouandola con numero de testigos falsos; hizo que el Fiscal de su Magestad tomase la voz para aueriguar el delito, y el mismo Iuez Ecclesiastico, teniendo los conuencidos y confesos, los condeno a seruir a China, pidio el auxilio al Virrey, diósele, y la Audiencia en grado de apelacion, le supendio, con que otro dia los reos se pasaron libres: consta de los descargos dados ante el Visitador en capitulo 3. del cargo primero, en que le absuelue.

19 Halló robada la Real caxa, y quebratadas sus paredes, y cerraduras, sin indicio de los reos: descubriolos: remitió su causa a los Alcaldes, y hizo restituyr el hurto a su Magestad, y castigar a los delinquentes, consta por carta que remitió a su Magestad en 14. de Nouiembre de 621. y 24. de 622.

Man.

20 Mando le sacassen los Contadores memoria de todos los debitos y rezagos que hasta allí se deuian a su Magestad, y aunque se le representaron imposibles y incobrables cobró con su diligencia rezagos que estauan hechos desde el año de 1598. sacando de la Contaduria de tributos, casi 10000 pesos, como consta del testimonio que dio Mateo de Arostegui, Contador de Tributos, a quien por esta mala administracion pretendio obligar, a que pues por su defecto no estauan cobradas esta y otras cantidades, las pagasse de su hazienda, como consta del auto de 25. de Setiembre de 622. que se remitió al Consejo.

21 Lo que con este oficial Real, le sucedio con los demas, por cuya omision se deuian a su Magestad muchos rezagos dellos, cobro casi 20000 pesos, como consta de los testimonios dados por los Contadores, remitidos a su Magestad, en su Real Consejo de Indias, y de vn auto del Virrey, su fecha en 15. de Setiembre de 622.

22 Atento al beneficio publico del Reyno, por los auisos que tuuo de que despachados los mandamientos de pago por los Virreyes, era grangeo de los oficiales reales, el apresurar ó detener las pagas, y tomauan en sí las libranças, y haziendo perder alguna parte a los interesados las pagauan en sus casas: y así mesmo tuuo auiso que es costumbre en aquella Real Caxa, pagar sin distincion en reales ó en pasta de plata, y del trueco de la pasta a reales, se interessen en cada marco dos reales y medio o tres de plata y tomando en sí los oficiales reales, las libranças se las pagauan de su mano en reales, y a los interesados les contauan la perdida del trueco de la plata a reales, interessando aquellas cantidades: sobre esto dispuso que todos los dias de paga le embiasen los oficiales reales certificacion del dinero o plata que tenian de su Magestad, y segun la cantidad y generos que auia daua los mandamientos de pago, y no más, con que cesó la ganancia de los oficiales reales. Desto como si fuesse culpable le hizo cargo el Licenciado Gauria, en el memorial de cargos que dio al Visitador, que fue en numero el 16. y el Visitador declaró por auto no deuersele hazer este cargo, por auerle cóstado que resulto en beneficio publico, y en mayor aumento de la Real Hazienda.

23 Halló defraudado a su Magestad en grádissimos intereses causados

sados, de que vnos estrangeros, le auia falsado el Sello Real con que se señala la plata que se saca de las minas, que denota estar ya pagado de sus derechos, y la lei que la plata tiene, para que sea corriente, y el daño de abonar como de lei, con el sello real la plata que no la tenia, y de falsear las mismas barras en pasta, metiendo dentro del cuerpo de la plata otro de bronce o plomo, se sintio en Seuilla, y se auiso en nombre de su Magestad a Mexico, para que se hiziesen las diligencias con Iuan Bautista Magreda Veneciano, que estava preso por este caso quando el Virrey entro, con tan cerimoniosa prision, que dormia y asistia lo mas del tiempo en su casa, velò sobre la aueriguacion el Virrey, y no solamente le hallò reo, pero descubrió los complices, y el sello de que se valian, y remitido a la sala del crimen, los quemaron, consta por cedula de su Magestad de 15. de Junio de 622. no obstante que procurò impedirle el doctor Iuan Cano, con peticiones libres, por lo qual le condeno la sala ciuil, y de los Alcaldes en 2000. mrs, y en suspension de oficio, por seis meses. Puso este Letrado esto por demanda ante el Visitador al Marques, y le dio por libre, condenando al Abogado en costas parte de la sentencia.

²⁵ ~~No era menor el daño que se causaua a la Hazienda Real con~~ la asistencia de los estrangeros en los Reales de minas, pues cada año les valia 2000. pesos, ganancia q desde q ellos entraron en ellas, se auia perdido siendo el interes q su Magestad perdia, en cada vn marco de plata 14. reales, sin los intereses en q tambien le defraudauan de mercaderias de contrabando, y saca de tá gran cantidad de plata para otros Reynos. Determino q ninguno asistiese en los dichos reales de minas, y por las manifestaciones constò, que en cada vn año de los de 22. y 23. de solo vn puesto de minas, que era Zacatecas auia interessado su Magestad 17000 pesos, como se verifico por los manifestos, y siendo 44. los puestos en que se benefician minas se dexa entender quanto seria de prouecho a la Real Hazienda, estos intereses, consta de los auisos que dio a su Magestad, en cartas de 10. 13. y 16. de Junio, y 8. de Nouiembre de 622. sobre que su Magestad le regradia en 9. de Octubre de 623.

²⁶ Prouenise las Islas Philipinas con los socorros de Nueva España

ña, parte en municiones y bastimentos, y otra en dineros, de que se socorren en fabrica de Galcones, y pagas de ministros y foldados los remates de las cosas que en especie se embiauan, corrian por cuenta de los oficiales reales, y era su Magestad defraudado, no solamente en la cántidad, sino en la calidad de las cosas: atendiendo el Marques a su remedio, y a las quejas que desde Philipinas le embiauan, reservò en si el despacho, y ahorrò cada año en los generos que se embiauan en especie bastimentos y municiones 300. ducados, y los imbios, fueron tan quantiosos, que muchos años antes, ni hasta oy se han visto. Consta de los testimonios remitidos al Consejo en Diziembre 1623. años.

27. Luego que llegó por Virrey, hallò que los Indios estauan cò general desconuelo y afición, por la mudança de ministros, que se mandaua hazer entregando los a Clerigos y quitandolos de Religiosos, y hecha junta de los mas calificados sugetos, Clerigos y seculares, se le representaron grauissimos inconuenientes, si se executauan estos ordenes, cò que se hallò obligado a còferuar los Religiosos en la possession y derecho que tenia, de que el Arçobispo se dio por muy ofendido, y no menos los padres de la Compañia que se auian ofrecido a suplir el defecto y suficiencia de los Clerigos, con sus personas, consta de los autos, que se remittieron al Real Còsejo de Indias, y de los de la jura, que apròuo la manutencion de los Religiosos.

28. El Arçobispo, que al principio no pudo negarse a la calificación, con que escribió a su Magestad del gouerno del Virrey, quando se hallò quitadas las carnicerías, y la administracion de doctrinas que pretendia para sus Clerigos, requerido tambien que en las vistas y estilo de su Tribunal se limitasse, y a solas por el Virrey, que procurasse ouitar algunos escandalos, de que le auian dado memoriales, sobre que su antecesor auia hecho informaciones que estauan en el Consejo de Indias, conuirtio en odio el buen afecto. Y del todo se dio por ofendido, quando se le dio tan atento a la proposición, que de ministros para los indios le hazia, buscando el mas benemerito, aunque el lugar que le daua el Arçobispo, no fuesse el primero.

29. Admittiò la corrección de algunos Clerigos libres y escandalosos, con mucho secreto, y solo siruió de sacar a publico las

C

quejas

quejas, y darlas a los interesados, para que quedassen enemigos del Virrey. Miguel Ruyz de la Torre Alcalde de Corte, y Iuez de residencia del Marques de Guadalcázar, le auiso que estaua preso por su orden en la carcel de corte Iacinto de Vallejo, por auct puesto vnos capitulos escandalosos, que no auia prouado al Marques de Guadalcázar, y que le auia aueriguado que el declararse a ponerlos, auia sido a persuasion del Arçobispo, y por 8 rr. reales que para ello le auia dado, con que se hallo obligado a aduertirle quan indignas eran de su autoridad y oficio, se mejantes acciones, estas cosas tenian al Arçobispo mal contêto: y assi empeço a desacreditar las acciones del Virrey, y la primera dando le por excomulgado, por el emprestido y donatino, que pedia para su Magestad, consta de los autos hechos por el Visitador, sobre este caso.

30 Hallò vandericadas las Religiones, con cismas y sediciones, causadas del fauor o disfauor de los Oydores, deducidos a Tribunales de Audiencia y juyzio publico sus defectos, contra los sacros Canones, leyes del Reyno, y lo dispuesto por su Magestad en sus cédulas. Mândo a los escriuanos, no admitiessen peticiones de Religiosos, contra sus Prelados, y constandole al Licenciado Gauria las hizo leer, y las decretò de su mano, por resistenciadel escriuano que se escusso con el orden del Virrey, parece por los autos de su prision remitidos al Real Consejo de Indias.

31 Obligò a los Religiosos de la Merced, a recebir y conocer su prelado, que no reconocian, consta de carta escrita a su Magestad, y a su Presidente de Indias en 14. de Nouiembre de 621.

32 Compuso y reduxo a obediencia y quietud, a los de santo Domingo, que poderosos con la amistad del Arçobispo, sembrauã cisma, dando auxilio a su Prelado, que sele pidio, para sacar de la ciudad, al autor que era vn Maestro llamado Prado.

33 En la de san Agustin, tenia el doctor Galdos de Valencia, vn deudo tan poderoso inquieto, sedicioso, y vanderico, que tenia negada la obediencia al Prouincial, y auia compelido aun Visitador embiado por su Magestad, que fue el Maestro Guiral a embarcarse, dexada la visita, El Prouincial le pidio auxilio y con el los reduxo a obediencia, consta del processo de Gauria, que se remitió al Real Consejo de las Indias, y descargos en el cargo 9. que le hizo el Visitador.

Auianse

- 34 Auianfo sustraydo con el fauor de Gauria de la obediencia del Comissario general de San Francisco, algunos Religiosos, procurolos reduzir y aquietar, y lo consiguio, consta de carta remitida a su Magestad de 26. de Febrero de 622. en el Real Consejo de las Indias.
- 35 Los padres de la Compania, embaraçados en el manejo de las haziendas de ingenios de açucar, de ganados, labranças, y canteras, que tienen, no pudieron escusar, que llegassen a los oydos del Virrey, quejas muy apretadas de Indios de que los tenian de tenidos muy largos años, sin auer visto sus casas hijos y muger que tenian carcel en que los encerrauan, y cepo en que los ponian de noche, porque no se les huiesen, con que les denego, que en las canteras caleras, y demas haziendas se siruiesse dellos, consta de los memoriales que dieron los Indios al Virrey, y el mayordomo de los dichos Padres que seremitieron al Consejo.
- 36 Siendo tantas las haziendas, tambien lo son las dependencias en el Reyno, en particular con los Tribunales, y mas con el de la Audiencia, donde al tiempo que succedio el tumulto, tenian pendientes pleitos demas de 5000. pesos, que el Virrey auia procurado componer, sin escrupito de iuyzio, y no consiguio.
- 37 Crecian tanto los excessos del Licenciado Gauria, y eran tan generales y continuos en todas materias, que estoruuauan al Virrey en el gouierno y en los actos mas publicos, a que concurría se singularizaua la oposicion y desacato conocido, desde el principio; pero el Virrey procuro con blandura y suauidad corregirle, atribuyò a temor lo que era desseo deuitar encuentros con ministros, y estoruos a la justicia, y gallardeando còtra el Virrey, se declaro por dueño de sus acciones, para el descredito y menos precio cò hechos y palabras ausente y presente, como parece de los testimonios remisidos con su carta de 6. de Junio 1623. y cò ella la informaciòn sumaria de sus desacatos. Suplicado a su Magestad, mandasse corregir los excessos deste ministro, que el procuraria conseruar la beneuolencia y disimular sus desordenes, por que de mano de su Magestad, se le diessela correccion, prosiguio
- 38 en su atreuimiento en el Reyno, y fueradel auisando no obedeciesse al Virrey, y ofreciendoles su amparo, incitaua a los Oydores a que diessen quejas del Virrey a su Magestad, lleuaua las cartas

tas escritas, y los irritaba para que las firmassen, y viendo su violencia las protestaron, consta de la deposicion de algunos Oydores, ante el Visitador.

40 El comun, y particulares daua del, no pocas quejas al Virrey, las Religiones grandissimas, y no pudiendo negarse a ellas, por dexar corriente a la justicia y despachos, le mandò se estuuiesse deteniendo en su casa, y desde entònces lo estuuo, permitiendo en ella ser luez de bienes de difuntos, que le cauia por su turno, prohibiendolo solo la còcurrència en actos publicos, y la Audiencia por el impedimento que causaua a la justicia, y escandalo al Reyno con sus desacatos, consta de las cartas del Virrey de 6. de Junio, y 22. de Diziembre de 625. de los memoriales y informaciones y testimonios, que cò ellas se remitieron al Real Consejo de Indias.

42 En el tiempo que estuuo preso, se empleaua en desacreditar las acciones del Virrey, Formando a desoras de la noche juntas, en que concurrían los Oydores de su faccion los poderosos que el Virrey tenia oprinidos los facinerosos y delinquentes q auia castigado, o le tenían temerosos, y generalmente quatos del Virrey se hallauan que xosfos. A los nobles y ciudadanos que le visitauan retrala y culpaua la obediencia al Virrey, irritandolos a que se la negassen con exemplares de sedicios de otros Reynos, fraguauanse còtra el Virrey en su casa los libelos, que a las mañanas amanecian fixos en las partes publicas de la ciudad: to do lo qual consta por el processo caufado contra el dicho Licenciado Pedro de Vergara Gauria, en que deponen el Conde de Santiago, el Marqués del Valle, y otros diuersos testigos, mayores de toda excepcion.

45 Este estado de Reyno, en algunas de las materias referidas declarò la ciudad en su ajuntamiento, con vn auto deste tenor:

A V T O.

46 Dixo que por quanto ha entendido y visto por las visitas que la fiel executoria ha hecho en las plagas, la gran cantidad de bastimentos, que en ellas ay, a muy moderados precios, y cada dia es mayor el aumento por la gran vigilancia y cuydado, que en esta materia espectalmente a puesto, el Excelensissimo señor Conde de Priego Virrey

rey de la Nueva España: y porque es justo q̄ el pueblo y vezinos entiendan, como el año presente, tienen el pan y demas bastimentos, para su sustento a muy moderados precios, y que las posturas que se dan a los vendedores se observen y guarden. Acuerda que se pregonen las posturas y precios. Y para que aya memoria de los medios por donde el Virrey ha conseguido la abundancia y moderacion de precios, asy en esta ciudad, como en las demas partes, pueblos y ciudades de aquel gouierno y Reyno; se ordenò al Procurador mayor pidiessse ante el Corregidor, se le recibiesse informacion de lo contenido la qual passasse ante el Escriuano mayor del Cabildo, y antes della se hiziesse visita en la plaza publica, por la justicia y fieles executores, y se tomasse testimonio de la cantidad de bastimentos que buuiesse y precios dellos, y fecho con la dicha informacion, se guardasse en su archivo. En su cumplimiento el Procurador mayor Simon Enriquez, Regidor y Depositario general de la ciudad de Mexico, presentò ante el Corregidor una peticion en nombre, y como Procurador de la ciudad de Mexico; en que dixo, que para que en todo tiempo conste y aya memoria en el Cabildo y Regimiento desta dicha ciudad, del acertado gouierno del Excelentissimo señor Conde de Priego, Marques de Gelues Virrey desta Nueva España. Y de los

48 particulares y generales beneficios, que se han seguido y siguen a todo este Reyno, de la atencion con que assiste al gouierno del, conuiene al derecho de la dicha ciudad, se le reciba informacion de lo referido, y en particular de como andendo en esta republica en el tiempo q̄ entro a gouernar este Reyno, el dicho Excelentissimo señor, muy grã carestia y falta de mantenimientos, para el sustento de los vezinos, gente pobre y Indios naturales, en especial de los mayzes, panes,

49 y carne, y demas mantenimientos luego que entro en el dicho gouerno, mediante su zelo christianissimo, preuenciones, extraordinarias diligencias y arbitrios q̄ tuvo se remedio la gran necesidad que buuo, y mediante lo referido los recatones de los dichos mantenimientos, quedaron quitados, frustrados, y castigados, de tal manera, que valiendo, como en aquel tiempo valia cada fanega de mayz a 40.

50 reales, barato 18. y la fanega de cebada a 8. reales, y la carga de arina a 56. reales, cuyo precio se ha continuado en tan gran beneficio de los pobres e Indios naturales, que fue y ha sido la total restauracion de todos ellos, por ser el mayz, el principal mantenimiento, de que

se sustentan, y si se considera, se ballara que en aquel tiempo, demas
 de redimir tan gran necesidad les aborred a los pobres Indios, y co-
 man de aquella ciudad en el mayz, que en ella se vendio, mas de
 51 3000 p. pesos de la baja que vino a tener de los 40. reales, aque valia a
 18. a que vale, siguiendose a los pobres Indios otro particular bene-
 ficio, desde entonces, por aver estado y estar la algon diga desta ciu-
 dad tan abundantemente abastecida, que con muy grã descanso todos
 gozan de los dichos mantenimientos, en que no se espera, ni teme ne-
 cesidad por la continuaciõ que su Excelencia a tenido mediante sus
 diligencias y prevenciones en el remedio de lo susodicho y los precios
 a que oy se vende todo genero de bastimentos, son los mas moderados
 52 que se han visto ni conocido de 20. años a esta parte, estando reduci-
 dos a peso postura y medida, dandose 19. onças de pan cozido por me-
 dio real, y 8. libras de vaca, por un real, y 3. y media de carnero
 por otro, y cada uno por lo que le toca obserua y guarda las dichas
 posturas, pesos y medidas por el temor que tienen al castigo median-
 te el cuydado y diligencia, con que V. m. como Corregidor desta
 ciudad, guardando y executando las ordenes de su Excelencia, acia
 de al cuydado y visitas de placas, carnicerias, y alondigas. y los re-
 gatones y gente poderosa, y rica, que tenian por uso y costumbre, atra-
 uesar y rescatar los dichos mantenimientos y reuender los, han ces-
 sado en la dicha reuenderia, por el temor del castigo, que tan olbi-
 dado estaua de antes, y que tan necessario era, y assi en esto y en lo de
 53 mas particular y general, con que su Excelencia gouierua este Rey-
 no. Todos los que en el viniente deuen estar reconocidos, por ser co-
 mo son mantenidos en paz, y en justicia, consiguiendola los pobres
 contra los ricos y poderosos, premiando los buenos, y castigando los
 malos delinquentes y gente valdida, con exemplares demostraciones,
 con que viven seguros en sus estados, y haciendas, y cada uno atien-
 de a dar buena cuenta de si en lo que le toca, por lo bien que estan re-
 gidos y gouernados: todo lo qual se ha conuertido en general benefi-
 cio desta Reyno y ciudad. Que demas de lo referido se han seguido
 y siguen otras utilidades a el, como son las del beneficio de los reales
 de minas, que mediante el cuydado, de su Excelencia, han estado y es-
 tan proueydos de ayugues, y lo demas necessario, para su mayor au-
 mento; y lo mismo se ha conseguido en el Real auer de su Mage-
 stad, y cobrança de sus reales derechos, y con la misma atencion

54. y enjddado su Excelencia a procurado y procura la conservacion y aumento de los indios naturales, releyendoles de molestias y vexaciones; y las obras publicas del reparo y perpetuacion desta ciudad, han ydo en aumento; y el desague de la laguna se ha profeguido en 56 la verificacion de lo mas verdadero, y para que conste en todo tiempo de lo referido, y que esta ciudad tenga exemplares semejantes a V. m. pido y suplico mande se me reciba informacion de lo referido al tenor desta petition, y se haga visita de la plaza y alondiga desta ciudad, y se ponga por testimonio, lo que della resultare; para que cõfite de lo referido, y se mede, vno, dos, o mas traslados autorizados, y en manera que haga fee, y pido, &c. Simon Enriquez.

57 El auto fue mandando, se recibiesse informacion; y se le diesse los traslados y se hiziesse la visita, llamando para ella los Cavalleros, Regidores, los quales fueron a la plaza, y hallaron que el pan, desde diez, y ocho a 22. onzas se vendia por medio real, y esto en muchissima abundancia, deste y los demas bastimentos, sin que de ningun mantenimiento comun buuiesse falta, ni fraude en las posturas, y en la alondiga se hallaron mil cargas de harina, quinientas de mayz, y los precios de la harina de 56. reales, la mas baja, y la mas alta a 80. y el de la fanega de mayz de 12. a 20. reales, de que se tomo testimonio, y se firmo por todos los Regidores, que alli se hallaron.

58 Y en 25. de Agosto se procedio a la informacion, y se recibieron para ella 11. testigos, dos Administradores de la alondiga y mayor-domos que han sido y son, dos Cavalleros, tres personas Ecclesiasticas del Clero, y Religiosos, quatro mercaderes, que son y han sido Procurador, y Consules del comercio: los quales todos deponen por el tenor del interrogatorio: y dicen aver sido estrema la necesidad, y apretura de la ciudad en los bastimentos, antes de la venida del Virrey, y que se vendian repartiendo los en las alondigas por medida, dando vn tanto a cada persona, por excessiuo precio, y por serlo tanto, aun desta manera, solos los ricos lo conseguian: de ponen de la abundancia notable en tiempo del Virrey, atribuyenla a su cuydado y vigilancia, y a zelo christianissimo del bien de los pobres, y conservacion de los indios. Dizen de la comodidad de los precios, en q̃ no se variò el tiempo de su gouerno, aunque los tiempos eran esteriles, por aver hecho descintroxar lo guardado. Estas y las demas acciones

59 nes de su gouerno las loán por buenas tantas y de beneficio a la re-
publica no vistas muchos años antes. Dizen todo el comun y Repu-
blica, le deue estar agradecida, por el general beneficio, que han go-
zado y gozan, viendose bien gouernados, seguros mantenidos en
paz, y quietud con seguro de sus personas, bontas, y baxenda, viue-
do conformes con su estado, y en la moderacion de vida, libres de las
molestias agrauios y vexaciones, en que antes solian estar obrando
justicia sin accepcion de persona, consiguiendolas los pobres con-
tra los ricos, haziendoles satisfazer de sus agrauos y deudas, recd-
gidos los facinerosos y delinquentes, con que todos vsuen seguros, por
el concierto y baxierto que entonda materia de gouerno su Exce-
lencia tiene assentado y obseruado imitando los sabditos el exēplar
que tienen en la vida de su Excelencia, que con tan grandes demō-
straciones de Christiano, assiste al gouerno deste Reyno, y en concla-
sion, dizen, como personas que tienen larga noticia y experiencia de
las cosas del Reyno, que saben y tienen por cierto q̄ la total restanra-
cion del, asido y es el gouerno del dicho señor Virrey; por quanto el
dia de oy en todos generos, las materias del estan tambien assenta-
das y obseruadas, quanto bien recebidas, en lo particular y general.

60 Assi lo sintieron y juraron por verdad, antes que la maldictosa
diligencia de los Oydores los peruertiesse, el vltimo testigo desta
informacion depuso a los 26. de Octubre de 623. 80. dias antes
del tumulto, y asta entonces, como por el auto y la informacion
se refiere, parecio inculpable su vida.

61 Por muerte del Corregidor, los Oydores auian nombrado a
don Melchor Perez de Varacz, q̄ lo era de Metepeque, por ser in-
compatible, y otros quebrantamientos de leyes que en ello con-
currieron, los condenò el Real Consejo de las Indias, en cada
cien ducados, la cedula en que los condenauan, llegó quado ya
gouernaua el Marques de Gelues, y entendio que sobre lo dis-
puesto por el Consejo querian formar juyzio para determinar, si
era, o, no incompatible. No se les permitio, y hizo que pagassen
la condenacion, como consta de los autos.

62 Seguiafe la causa contra los que auian comprado en cosecha
los bastimentos y los tenian ocultos, y entre otras denunciacio-
nes la huuo cōtra don Melchor de Varacz, a quien entre otras co-
sas capitularon, de que siendo el precio comun del mayz de 16. y

20. reales, auia compelido a los Indios de la jurisdiccion dō de dō
Corregidor, que se le diessen a s. y d. que los despachara a la ciu-
dad de Mexico a vender con los mismos Indios, sin pagarles sus
fletes. Que rescataua todos los demas frutos y ganados, ocupado
los Indios en repastarlos no les pagaua pastos ni pastorenia, ni les
hazia pagar las reses, q̄ por muerte, o en fermedad faltauā. Que
tenia publicas carnicerías, y en ellas se vendian carnes morticini-
nas, algunas vezes compeliendo a los Indios aun en dias quares-
males a recebir las. Que haziendo venta de la justicia se auia cō-
certado con los dueños de ganados, y en particular con el Con-
de de Santiago, cuyas hazien das caen en su jurisdiccion, de no ha-
zer causa ninguna ni recebir la de parte cōtra sus mayordomos,
y las hechas hasta alli dar selas originales, quando acauase su ofi-
cio, y dello dio informacion sumaria ante el Virrey con muchos
testigos, y porque estos citauan otros ausentes, de la ciudad, man-
do el Virrey se recibiesse más informacion, y la cometio al Doc-
tor Lorenzo de Terrones Presidente de Alcaldes, como pareció
por los autos remítidos al Real Consejo de las Indias, en el des-
pacho de 8. de Nouiembre de 622. don Melchor recuso al dicho
Alcalde, y se acompañò con vn letrado y en execucion de su co-
mision, y en conformidad de la informacion sumaria que esta-
ua hecha antes ante el Virrey, con parecer de assessores con quiē
primero se consulto, y a instancia del denunciador, y de los Indios
por lo que eran interesados, y por los agravios de q̄ se temian se
mando detener en la ciudad de Mexico preso en las casas de Ca-
uildo, y se le tomó confesion sin embargo de protestaciones q̄
hizo, y se dio traslado al denunciador, y le puso acusacion a que
no quiso responder el dicho don Melchor, y pidió soltura, dióse
le la ciudad por carcel, y remitióse la causa para que la sustanciase
y determinasse al Oydor Crisneros, el qual dilataua el sustanciar-
la, y no queria entrar en ella, por amistad del Licenciado Gauria
de quien era intimo el don Melchor de Baracz, y compañero en
los tratos y grangerias, como esta prouado ante el Visitador, con
mucho numero de testigos, en la octaua pregunta, y por este
defecto nombrò el Virrey al Licenciado don Iuan de Aluata de
Bracamonte Fiscal de la Audiencia de Panama, y le recuso el di-

E cho

cho don Melchor en su Tribunal, y ante el Virrey que le dio por recusado, y le acompañó del Corregidor de Mexico, los quales vieron los autos y declinatoria de jurisdiccion que hacia don Melchor, por dezir eran capitulos de residencia, y competian a la Audiencia, y no al Virrey, y los Iuezes reservaron para la definitiva producir sobre las nulidades, y mandaronle que respondiese de rechazo, y recibieron la causa a prueva, y por escusarle costas començaron para que se ratificasse los testigos que auian dicho, y recibiesse otros de nuevo al Secretario de la causa, q lo era vno de Camara, el qual lo hizo assi, y entre los que examino fue vno el mayordomo del dicho don Melchor, y por cuya mano corrian los tratos y cõtratos, y tenia libro de deue y ha de auer del dicho dõ Melchor, y auiedo declarado este y otros muchos testigos cõforme las denunciaciones, los capitulos que tocaban a residencia se remitieron a ella, esta diuision de cargos, consta auer se hecho y remitido a su Magestad en el Real Cõsejo de las Indias, por carta de ocho de Noniembre de seyscientos y veynte y dos escrita por el Marques a su Magestad, y por el despacho que con ella se remitió.

- 63 Y los que eran contra ordenanças, y en agrauio de Indios, por fer y competirle de oficio de Virrey, segun lo dispuesto y ordenado por su Magestad por sus Reales cédulas, en particular vna de treynta y vno de Diziembre de seyscientos y veynte y dos, y otra de veynte y cinco de Octubre de seyscientos y veynte y tres en que encarga el cuydado de los Indios, y que haga guardar lo que por sus instrucciones y cédulas Reales tiene dispuesto, mandaron los Iuezes al dicho don Melchor, se arraigasse de fianças, y llegado a su noticia se retiró al Conuento de Santo Domingo, quebrantada la carceleria, y vistos los autos condenaron al dicho don Melchor, en las penas que segun ordenanças auia incurrido aplicando a la Camara de su Magestad, mas de quarenta mil pesos, y a los Indios la parte de los Iuezes, y le priuaron de oficio de justicia en las Indias perpetuamente, y condenaron en destierro del gouierno de Mexico, apelo el dicho don Melchor, para la Audiencia, consta de los autos originales que sobre esta causa se remitieron al Consejo Real de

de las Indias. Y el Virrey no le otorgò la apelacion, de que formaron queja los Oidores, y la dieron a su Magestad en apun-
tamientos de dos de Junio de seyscientos y veynte y tres, y
de que le hizo cargo el Visitador en la residencia, en su con-
formidad que fue el primero, y le absolvió de la sentencia,
consta della.

65 En este tiempo le vino comision de su Magestad al doctor dñ
Juan de Canseco Alcalde de Corte para tomarle residencia al di-
cho don Melchor, y dello se le dio noticia y notifico, fuesse adar-
la si gustasse, y no quiso, por tener como tenia prevenido el ausen-
tarse, y venirse a los Reynos de Castilla, sin pagar las condena-
66 ciones que a su Magestad y a los Indios deuia, y comunicado
por el Virrey el caso, con el Fiscal de Panama, y otros y fueron
de parecer, que se le deuián poner guardas, y asegurar su persona,
y assi se lo ordenò al Corregidor, para que nombrasse seis guar-
das, que le asistiessen en el Conuento de Santo Domingo, pidién-
do permiso y beneplacito a los Prelados y Religiosos del dicho
Conuento, que le dieron y permitieron, consta de los autos en el
Real Consejo de las Indias, y descargos ante el Visitador, en el
cargò 1. cap. 9.

67 El dicho don Melchor parecio por su Procurador ante el Vi-
carío general, y pidio mandasse le quitassen las guardas, y dexas-
sen gozar libremente la inmunidad Ecclesiastica, antes que el
Provisor pudiesse proueer sobre ella; ocurrió el denunciador an-
te los jueces, y pidio se requiriesse al juez Ecclesiastico permities-
68 se sacar de la yglesia al dño D. Melchor, y declarasse no deuer go-
zar de la inmunidad de la yglesia, por no auer entrado en ella li-
bre, sino preso, y auer alçado y ocultado bienes al Real Fisco, y el

69 en el tiempo de residencia: el qual respondió que vistos los autos
prouceria, y sin juntarse como deuia con los jueces, para proueer
sobre esto, proueyó auto, en que mandò al Corregidor quitas-
se las guardas dentro de dos horas, de que el Corregidor apelò,
y protestò el Real auxilio de la fuerça: y la noche siguiente que
70 fue víspera de todos Santos, el Arçobispo quito la causa a su Pro-
visor, y la aduocò en si, y mando al Corregidor, so pena de exco-
munion mayor, que dentro de dos horas quitasse las guardas, y

de

- 71 de no quitarlas le pusiesen en la cabililla, Nōbiò por Notario para esta causa vn Clerigo su criado, llamado Joseph de los Reyes aunque tenia mas de veinte Notarios seglares en su Audiencia: esto se ofrecio por mas animoso y acostumbrado a oponerse a las Reales justicias, y dia de todos Santos a las 7. de la mañana, se le notifico al Corregidor, que de nuevo apelo y protestò el anillo de la fuerza. Este dia imbio recado el dicho Arçobispo con este Notario al Prouincial de Santo Domingo, en que le pedia no consintiesse las guardas, y se juntasen con el a tratar de la inmunidad de la yglesia: porque estaua resuelto hazer vna gran demonstracion, y le embiasse Religiosos, para hazer informaçion a que el Prouincial respondio, que el sauia muy bien mirar por lo que tocava a la defensa de su Conuento: y assi descuydasse su Señoria, pues no le tocava, y los Religiosos, no era bien que pareciesen Testigos en causas no justificadas, avisò el Prouincial al Virrey, consta de su papel que esta en los autos en el Real Consejo de las Indias.
- 73 Aquella tarde imbio el Arçobispo al Clerigo Notario, acompañado de otros sus criados a notificar a las guardas se fuesen del dicho Conuento con excomunion, y la misma imputo al Fiscal de Panama, y para auersele de notificar, fue el Clerigo a cauallo, y con mucho escandalo, y le cercò la casa y esperò a que saliesse de Palacio, y diade los Finados a las seys de la mañana, no hallandole en su casa, hizo sauidores en ella a sus criados del auto del Arçobispo, y ad cautelam apelo el Fiscal.
- 74 El Virrey junto los Oydores, mandò hazerles relacion de toda la causa, y vista mãdaron absolver los escomulgados por veinte dias, y porque el Secretario Otorio, tenia en su poder el auto de la Audiencia: Iuenes 6. de Nouiembre le embio a notificar con el dicho Notario Clerigo le entregasse el auto, y por estar en el acuerdo el Secretario de Camara, se le notificò a su oficial mayor, el qual dio noticia al Virrey, que mandò se dixiesse al Notario en su nombre le esperasse hasta que se acauasse el acuerdo, y auendolo entendido, respondio que no queria, sabidor el Virrey desta respuesta, le mandò buscar, y no hallandole imbio vn recaudo

do con el Secretario de Gobierno al Arçobispo, suplicando le le embiasse aquel Notario, y passados dos dias, y en ellos muchas demandas y respuestas, se le embio con su Secretario, y el Virrey en compania del Fiscal de Panama, y del Doctor Luys de Herrera, presente vn Secretario de Camara, le hizo ciertas preguntas, y segun daua las respuestas, aunque eran libres y descompuestas se escribian, y acauadas le dixo el Virrey al dicho Notario firmasse lo que assi auia respondido, y aunque se le requirio por quatro o cinco vezes, no quiso, mandosele por auto de ruego y encargo, passosse a la pena de temporalidades, y estraño de los Reynos, y resistiendose, se le exortò, no diessse lugar a la execucion, de la pena, y dixo que no queria, y que el Virrey le auia quitado vn beneficio: y assi no se hallaua obligado a hazerle gusto; acumulole otra causa de desacatos y libertades, que le estaua aueriguada, por querrela de Alonso Berrio Alcalde mayor de Guayacocotla, por auerle pretendido turbar la juridiccion Real, y entrometerse a ella, y otros excessos. declarole por incurso en las penas de estraño de los Reynos, y mandò fuesse lleuado al puerto de san Iuan de Lua, pareçe por los descargos dados por el Marques en su residencia, al cargo, que le hizo el Visitador.

75 A este tiempo el Arçobispo, embio vn papel con su Secretario al Virrey en que le declaraua por excomulgado, y le citaua y mandaua parecer en sus estrados: el qual visto junto el Virrey mas de 20. Theologos, y Iuristas, Prelados y sujetos de mayor autoridad ciencia y cõciencia de aquel Reyno, y los mandò hazer relacion de todo el caso, y de lo que su Magestad por sus reales cédulas, tiene dispuesto sobre ello.

76 en particular vna de quinze de Grubre de seiscientos y seis, dirixida al Marques de Montecclaros, en que dize su Magestad; Marques, &c. conforme a lo q̃ esta dispuesto por cédulas Reales, que estan dadas para el buen gouierno desse Reyno, obligaua a que los Ecclesiasticos culpados los hizierades embarcar y embiar a estos Reynos; y assi estareis aduertido de hazerlo de los que allaredes culpados, y de los que

adelante lo fueren, en semejantes casos.
Y por otra de 25 de Agosto de 620. dirigida al Marqués de Guadalcázar hablando, no de Cletigos, sino de los Religiosos, que son mas exemptos, le dice.

Saued, que aunque estas materias sean mere-Eclesiásticas quando pállan atumulto o disension o especie de perturbacion de la paz publica, con escandalo del pueblo, es propriamente de vuestro ministerio, y de la Real autoridad, interponerla y exortarles, y en caso necesario mandarles que se compongan y procedan bien; de manera que sientan, no solo intercessión de parte del bien publico y mi seruicio, sino que embarcareis y reformareis los que tuvierén culpa en semejantes procedimientos, y auiendo visto y conferido las dichas cédulas, se resolvieron y dieron por su parecer firmado que el Virrey por lo hecho no auia incurrido en censura alguna; y el Arçobispo por el escandalo que auia causado; y riesgo que exponia el Reyno, auia pecado grauemente, y este parecer exhibio original el Marqués ante el Visitador al cargo 9. Con lo qual el Virrey proueyó auto, para que el Arçobispo repusiesse todo lo escrito en esta razon y la declaratoria que auia hecho, y no queriendo, le despachó prouision con pena pecuniaria, y que se procederia a las temporalidades y estraneo de los Reynos, y resistiendose, le declaró por incurso, y entonces obedecio, consta por las respuestas del Virrey ante el Visitador, y de los testimonios con que satisficó el cargo 9.

76 El denunciador en la causa de don Melchor auia recusado al dicho Arçobispo, y no se quiso abstener ni acompañar, antes con deno al Letrado que auia dado la recusacion en docientos pesos el qual apelo, y el denunciador Iuezes, guardas, y Abogado, le recusaron de nuevo, y a legaron ante el Iuez Delegado de su Santidad, y se presentaron ante el con testimonio de la apelacion con que despachó compulsoia y citatoria, para que el Arçobispo absoluiessse por veinte dias, y en su defecto qualquier Sacerdote expuesto, apelo y protegió el real auxilio, y no quiso absolver por cuya causa va Religio-

Religioso de Santo Domingo, requirido por las partes con
 la citatoria los absolvió, lo qual no obstante por el Ar-
 cobispo en las cédulas, por lo qual las partes voluieron a ape-
 lar, y el Delegado despachó segunda carta con agravacion
 de penas, notificóse al Arcobispo, y apelo y protestó, y puso
 entredicho en todas las yglesias de la ciudad, y a las ocho de
 la noche empezaron a tocar a él, con que se alborotó todo
 el lugar, y en execucion destas censuras fue prosiguiendo en
 ellas con todo rigor precipitacion y ceremonias afectadas y
 nunca vistas, de que voluieron a apelar las partes, y pidieron
 al delegado juez que executasse las penas, y quitasse el entre-
 dicho, dio luego el Delegado, el qual vino a Mexico, y dio no-
 ticia de su comision al Arcobispo, y le rogo cessasse en las
 censuras, sin dar lugar a que procediesse a las penas, irritóse
 desto asperamente, y respondió que apelaba y protestaba el
 real auxilio de la fuerça, consta de los autos originales pre-
 sentados ante el Visitador, en satisfacion del cargo diez
 que hizo al Marques. Y aquella noche le vió el Licenciado
 77 Gaudria, y le incito a que prosiguiesse en esta causa, y no desis-
 tiesse della, y le aseguró el fauor y asistencia de los Oydor-
 res, consta por el processo causado ante el dicho Visitador,
 en que constan mucho numero de testigos mayores de to-
 da excepciõ, y a consejo y puso en otro dia en vna silla de ma-
 nos, socolor de pedir justicia, se fuessse a la Real Audiencia,
 como lo hizo passando por medio de la plaza, y siendo la ora la
 de la Audiencia, y auendo preuenido el dicho Arcobispo
 que aquel dia auia de hazer vna grande accion todos sus Cle-
 rigos, y demas afectos concurrieron a ella, y con este acom-
 pañamiento, allego a la salade los Oydores, y pidió le-
 cencia para entrar en ella, y ellos sin responderle, se na-
 78 xaron de los Estrados, y auisaron al Virrey, y juntos con el
 en la sala del acuerdo, se confuso el caso, y ordeno, por auto
 al Arcobispo se fuessse a su casa, y desde ella pidiesse su justi-
 cia, escusando el escandalo, y inquietud del pueblo, y res-
 pondio no se auia de yr de alli, hasta que le oyessen, y en la
 sala de la Audiencia subio, y puso las peticiones que conte-
 nian

nian se le hizielle justicia, sobre las penas en que le auia
condenado, el Delegado, y que se le mandasse al Virrey,
no despachasse, por Don Phelipe, y que la Audiencia le re-
ciba debaxo de su amparo. Respondiõle que no era est-
lo, y que guardando el de Audiencia, y retirandose a su
casa, se le proueria de justicia, y assi se le mando por auto,
se voluiesse a su casa, y euitasse las nouedades, y desde ella
trataste por los modos praticos, y estilo de Audiencia, por
que de lo contrario se daria su Magestad por deservido, y
se proueria lo que conuiniess. y auendosele notifica-
do, respondio que no se auia de yr, hasta que le oyessen,
con que se proueyo otro con pena de temporalidades, y
estraño de los Reynos, y persistiendo en su rebeldia, se le
mandò cumpliesse lo proueydo, con apercibimiento que
se executarian las penas de los autos, y cometieron la execu-
cion dellas al Virrey, y notificandosele, respondio lo mis-
mo. Ordenò el Virrey al Presidente de Alcaldes, y al Algu-
zil mayor de la ciudad, sacassen della al Arçobispo, y le lleva-
ssen al puerto de san Iuã de Lua, en execucion de lo prouey-
do por la audiencia: y assi le sacaron en vn coche con orden
del Virrey, que trayesca mucho de su regalo, decoro y re-
uerencia, consta de los autos originales dados al Visitador,
en respuesta del cargo onze, que opuso al Marques en la re-
sidencia.

79 Este dia Iuues en la noche onze de Enero, juntò en su
casa los Oydores el Licenciado Gauria, y con esttraordina-
rias diligeneias, les persuadio reuocassen lo autuado, y man-
dassen volver al Arçobispo, y sobre esto le escriuio Gauria
al Arçobispo, diziendole que estauan los Oydores muy pe-
santes de no auerle cumplido la palabra que le auian dado, y
y dello se allauan muy arrepentidos, y algunos en su estudio
al tiempo que le escriuia, y que tuuiesse por cierto que ja-
mas le faltaria, y a otro dia reuocarian lo hecho: y en esta
conformidad, el Licenciado Ybarra escriuia al Alcalde Te-
rrones, para que tro le sacase del Arçobispado.

80 Otro dia, que fue Viernes doze de Enero, juntos los
Oydo-

- Oydores: resecaron el auto que aullan pñralaciado conuñe el Arceobispo, y fundaron se le despacha de reuocando, para que se ojaue a su casa: sin embargo de lo que el Virrey, y conuincido al orden y mandato suyo, que tenían de no ser aquella causa sin el suplico el Virrey, y mandó suspender el auto, y que los Oydores se detuvieron en Palacio, y a los Relatores y Secretario, mando llevar presos a la carcel, desta prision de los Oydores, se le hizo cargo por el Visitador, que es 12. y le absoluió.
81. Al punto tuvo noticia de lo proueydo por los Oydores el Arceobispo, y así reusaba el proseguir el viaje, hasta tener nuevo orden de la Audiencia, consta de la deposicion del Alcalde Terrones, ante el Visitador. Renouó las censuras, y impuso nuevo entredicho, siendo comun opinion, que por el auto de relegacion, se quedo la jurisdiccion suspensa; lo qual no obstante de que se apeló al Delegado, sin que dello se hazielle caso, nullo quitielle obedecer vna comision, que despacho, para que asolviesen y alçassen el entredicho, consta de los autos que el Delegado presentó ante el Visitador.
82. Tuvo noticia el Fiscal de que se queria poner cesacion adivinis y por euitar el escandalo, y no dar ocasion para mayores inquietudes de el Virrey a su instancia y peticion, encargó a los Oydores de los Orelados Relatarios, no permitir sen por el la dicha cesacion, conuinciendo la peticion del Fiscal y autos que se presentaron ante el Visitador, en respuesta del cargo 12. y de reuocacion sin embargo de lo que el Virrey, y conuincido al orden y mandato suyo, que tenían de no ser aquella causa sin el suplico el Virrey, y mandó suspender el auto, y que los Oydores se detuvieron en Palacio, y a los Relatores y Secretario, mando llevar presos a la carcel, desta prision de los Oydores, se le hizo cargo por el Visitador, que es 12. y le absoluió.
84. El Arceobispo se fue descomiendo en el camino, y sabido que se de Henrico, se encamino a la Iglesia de Religiosos de San Francisco, y no a la de los legos de Mexico, y luego el Santísimo Sacramento se le dio en sus manos, con que se detuvo en casa sin embargo de lo que el Virrey, y conuincido al orden y mandato suyo, que tenían de no ser aquella causa sin el suplico el Virrey, y mandó suspender el auto, y que los Oydores se detuvieron en Palacio, y a los Relatores y Secretario, mando llevar presos a la carcel, desta prision de los Oydores, se le hizo cargo por el Visitador, que es 12. y le absoluió.
85. Al punto tuvo noticia de lo proueydo por los Oydores el Arceobispo, y así reusaba el proseguir el viaje, hasta tener nuevo orden de la Audiencia, consta de la deposicion del Alcalde Terrones, ante el Visitador. Renouó las censuras, y impuso nuevo entredicho, siendo comun opinion, que por el auto de relegacion, se quedo la jurisdiccion suspensa; lo qual no obstante de que se apeló al Delegado, sin que dello se hazielle caso, nullo quitielle obedecer vna comision, que despacho, para que asolviesen y alçassen el entredicho, consta de los autos que el Delegado presentó ante el Visitador.

86. Saviendo el Alcalde de Corte, que se llevaba el efecto que avia de causar la cesacion Adiuinis, por lo que el Arçobispo le decia, le aviso a vna hija suya que dexava en la ciudad, para que se recogiesse aun Conuento de Monjas, y llevasse consigo sus joyas preçiosas y demas bienes, que para esso le embiaua licencia del Arçobispo, assi lo depuso, el que traxó la orden, que fue Francisco del Corral y Viedma, y ay testimonio.

87. Lunes quinze de Enero a las ocho de la mañana, repartidos los Clerigos, por todas las yglesias y conuentos de la ciudad, publicaron la cesacion Adiuinis, y hecharon de la yglesia con mucho ruydo y alboroto la gente, y en la Cathedral vn Clerigo, desde el pulpito publicò por descomulgado al Virrey, y consumieron el Santissimo Sacramento, afectadamente, y para causar mayor indignacion al pueblo, y Luys Barreto Clerigo dixo a vnos Clerigos, que estauan juntos al pulpito señores, vamos a lo que hemos de yr.

88. El Contador Gaspar Vello venia a Palacio a las cinco de la mañana, y vio a las puertas de la yglesia Cathedral, passando por ella mucho numero de Clerigos, y otras personas con preuencion y forma de tumulto.

89. Los clerigos se estauan ante la yglesia despues de la cesacion Adiuinis, y passando para Palacio el Secretario Ossorio, que lo era de la causa de Baraes, le apedrearon y fueron siguiendo hasta Palacio, a este ruydo se juntaron algunos Indios, a quienes los Clerigos dezian en su lengua, que ya no tenían Dios, por que el Virrey se lo alia muerto, y assi que mataron aquel hereje, con esto contestan todas las relaciones.

90. Con esto fueron con gran ruydo y alboroto, contra Palacio apellidando viva la fee de Christo, y muera el Virrey, entro vn Antonio Gonçalez Clerigo a cavallo, con vn Christo de bulto dando voces, que fuesen a matar al Virrey, y librar al Arçobispo, consta de la causa que passo ante el Visitador.

91. Los Inquisidores fauidores deste ruydo salieron de su casa, y por su mandato se retiro la gente y desembarcò el Palacio, pidio el Inquisidor mas antiguo al Virrey mandasse voluer al Arçobispo, assi lo proueyo, y se publico entre la gente, y el Marques del Valle, con el Inquisidor, se fueron en vna carroça por el, contestan ante el Visitador, los Inquisidores, y el Marques del Valle.

92. Al salir le pidió la gente le suplicaste al Virrey les concediese se perdon general, y el se le concedio el Inquisidor Juan Gutierrez Flores, ante el Visitador.

93. Pidieron asimismo que a los Oydores que tenia presos los dexasse libres y al Licenciado Gauria, mandassen salir de su casa y concurrir con la Audiencia los Oydores en sus deposiciones, con esto fue la mesma gente por el Licenciado Gauria, y le traxeron a donde estauan los otros Oydores, diciendo, viva Gauria, oyendolo el y consintiendo lo contestan, mucho numero de testigos, ante el Visitador.

94. Eran interpretes destos hechos criados del Arceobispo, y de los Oydores, y asi aunque se auia quietado el tumulto con esto que les estaua concedido de nuevo se alborotaron y el Virrey ordenò a los Oydores quietassen la gente, y para ello saliesse a la plaça, Gaspar Vello ante el Visitador, con otros muchos testigos.

95. Juntaronse los Oydores en las casas que llaman de Cauillado, y alli embiaron por el Oydor Galdos de Valencia, y el Licenciado Gauria, juntos con los demas Oydores, se estuuiéron en las ventanas, desde donde el Licenciado Gauria en nombre de todos les dio las gracias del afecto que les auia mostrado, y les atiguro por si, y los demas pondrian su caueça, señalando la por defensa de qualquiera dellos.

Esta prouado en el proesso del Visitador, con testigos mayores de toda acepcion.

96. Preguntosles Gauria, que querian o pedian, y respondiendo lo que prendiesse al Virrey el les dixo, que la prision del Virrey corriessse por cuenta dellos, que la pedian, esta prouado en su proesso con mucho numero de testigos.

97. Los Religiosos de san Agustin, que estauan con los Oydores, viendo la demasiada comunicacion que tenian con los tumultuantes, les dixeron y persuadieron, la dexassen y cerrassen las ventanas si desseauan la paz, que el Sol con esto hecharia de la plaza la gente, consta en el proesso que el Visitador hizo contra el dicho Gauria.

98. A las tres de la tarde embiaron los Oydores recaudo al Virrey que se diese por preso, y el les respondio se juntasen con el, y se dexassen de aquellos recaudos, consta del proesso, que el

43
Visitador hizo constar al dicho Gaviria, en que esta pro-
uado con mucho numero de testigos mayores de toda la cop-
cion.

100 Don Antonio de la Mota, con otros muchos Caballeros, q
alli estuuan, a las 4. de la tarde se les ofrecieron de favorecer y
de desembarrasar la plaza para que se juntasen con el Virrey,
a quienes respondio el Oydor Galdos de Valencia, con accio-
nes ofetadas, alçando el brazo en voz alta, y con desuias, de-
xamos señores, que nosotros sabemos lo q hemos de hazer: y
el dicho don Antonio de la Mota le respondió, mucho me ad-
miro del enfado que V.m. muestra de que los cavalleros haga
mos semejantes ofertas en estas materias, en q nuestros parece-
res se han de aceptar y executar, como de personas que sabian
motir en servicio de su Rey, parece por los autos del Visita-
dor.

201 Viendo los Oydores, que el Marques no venia en dexarse
prender, siendo este el intento desde el principio, por usurpar el
gouerno, se resoluieron de tomarle, y desde esta hora hasta
que entro el de Cerraluo, ni por sus autos, ni vandos le trata-
ron como Virrey: y a las tres de la tarde, dieron el oficio de Ca-
pitan general al Licenciado Gaviria, estando con el Virrey en el
Palacio, consta del proceso, que el Visitador formó contra el
dicho Gaviria, y esta prouado con mas de 20 testigos.

102 Mandaron luego que se publicase por vando la aduocacion
del gouerno, y nombramiento de Capitan general en Gaviria,
y a ello salio al vato el mismo Gaviria, y dixo a estos señores
mandan que todos esten a su orden como a los vasallos de su
Majestad, y no obedezcan al Virrey, por tenerse ya aduocan-
do el gouerno, y a mi nombrado por Capitan general. y aq
todos me ayuden, contra los que van contra la fe, constante
el Visitador en dicho proceso.

103 Luego licençaron vando, que todos los vecinos de la ciudad
acudiesen a la plaza con sus armas: mandaron tocar las camp-
nas de la Cathedra a rebato, y el Oydor Galdos de Valencia
imbio vn criado a la casa de las comedias, para que traxese
vna taxa, con que tocar al arma en forma de milicia, consta
ante el Visitador por el dicho proceso, por deposicion de mu-
cho numero de testigos.

Dan-

104. Dando cabeza a los amotinados con el Capitan General, y engrosando el tumulto, con mandar venir los vezinos con armas a la plaça : cobró fuerças y bríos la gente tumultuante, y embistieron con tal violencia el Palacio, q̄ neccesitó al Virrey a valerse de 18. o 20. arcabuzes que auia en Palacio, disparando algunos tiros en su defenfa; consta de los autos de visita en el processo de residencia, y en el de Gabiria.

105. A esta hora salio con baston de General de las casas de Cabildo el Licenciado Gabiria, y dixo a la gente: sigan me todos, nadie obedezca al Virrey, y se fue al Conuento de san Francisco, y alli se vistio cota, nombrò Capitanes y demas oficiales de guerra, y preguntandole los ordenes, varias vezes repitio, que embestir a Palacio, y prender al Virrey, y las señas, lienç os blācos en los sombreros, o papeles, la voz, viua la Fè de Christo y muera el mal gouierno: consta del processo del dicho Gabiria ante el Visitador con mucho numero de testigos.

106. Desde aqui fueron marchando Gabiria y sus Capitanes a Palacio, y en llegando a la plaça, dixo en voces altas: a Palacio, a Palacio, y los que estauan mas cerca del, cierra, cierra, cō que se empeçò la guerra fuego y a sangre a vista de Gabiria y los demas Oydores con quien se juntò, y aunque el Alcayde de la carcel les pidio auxilio, porque se quemaua la carcel por ser cō junta al Palacio, ni a el, ni a los que le pedian para el Virrey diéron oydos: y assi los del tumulto executaron muertes, incendios, y robos, sin pèrdonar diuino, ni humano, dissipando los ornamentos, calizes, y demas adornos de la Capilla Real, estendiendose hasta romper las Imágenes y retablo, causando en todo vna destruicion miserable y lastimosa: consta en la prouançā fecha por el Visitador en la pregunta 35. y 36. en que confesā tan mas de 50. testigos.

106. En el inter que este daño se exécutaua, y poco antes de llegar a el, muchos de los nobles y del pueblo se ofrecieron a los Oydores, y pidieron auxilio para librar al Virrey, y Reales casas, que no solo denegaron, pero afrentaron con aspereças, y malas razones a los que le pedian, siendo requeridos por quatro vezes en diuersas horas del dia : consta de la deposicion de los que requirieron, en numero de mas de 100.

H

Exc.

107 Executose el despojo del Palacio, casas cōjuntas a el, y de la cárcel por dos días a los ojos de los Oydores, sin que estoruaran en el incendio, ni evitassen el robo, antes lleuandoles a su presencia algunos de los bienes del Virrey, aprouauan el hurto, y aplaudian al ladron: consta de la informacion del Visitador en la causa general de los Oydores, y en el procello contra Gabiria.

108 La misma gente que saqueaua el Palacio tenia orden de reservar del incendio los papeles del Virrey, pero como les pareciere que su asessor el Doctor Luis de Herrera tendria algunos, desde alli se fueron a su casa, y la saquearō con el mismo rigor, y asimismo las del Fiscal de Panama, y el Comissario de Vagamundos, sin q en otra casa, o tienda de la ciudad tocassen, auiedo estado abiertas hasta las horas acostumbradas, con la misma seguridad que sino huuiera auido el suceso.

109 Algo se quiso la gente adelantar a los ordenes de Gabiria; y así intentaron saquear las casas del Secretario Ossorio; pero como las particulares dependencias que en ella tenia le obligassen a su defensa, mandò que no se tocasse en ellas, y con esto quedaron reservadas.

110 El Virrey quiso con su espada y rodela salir a la plaça, ora le figuressen algunos, o no, y se lo estoruaron: y viendo ya muertos los que le defendian, saqueada su casa, y entregada al fuego, y a los que le buscauan para matarle, valiendose de la noche, y de su industria, con la misma voz y seña de los que entrauan, se escapò entre ellos, y se retraxo al Conuento de san Francisco. Luego lo supieron los Oydores, en particular Gabiria, por la estrecha amistad que tenia con el Padre Lomendi, Guardian del dicho Conuento, y por auisos que dello dio vn Religioso hijo del Oydor Cisneros. Y otro dia estando jutos los Oydores, y con ellos el Marqués del Valle, les preguntò, si sabian del Virrey, a que respondió Gabiria: seguro està, aunque qualquier de los facayos de V. S. aurà tenido mejor cama que el: consta de las deposiciones del Marques del Valle, Comissario, Prouincial, y Guardian de san Francisco, con otros muchos testigos.

111 De los que acompañaron al Virrey muchos mataron, los demas, heridos y maltratados fueron presos por la plebe, y lleuados

Los ante los Oydores que los encarcelaron como reos, por el delito de defensores del Virrey, y así le dixo Gabiria a uno de ellos, que fue don Sancho de Barabona, Secretario de Camara, que en nombre de aquellos señores le perdonaua: contestanle tanto numero de testigos.

112 Aquella misma noche, hablando Gabiria con los presos, criados y confidentes del Virrey, les dixo, que el, y aquellos señores mirarian por la vida del Virrey, por lo que en ello les yua: pero que jurado a Dios que no auia de boluer al gouierno: esta prouado en el processo que el Visitador hizo contra Gabiria, con quantos alli se hallaron.

113 Aquella noche desde las 9. que constò de la salida de Palacio del Virrey, se quietò la ciudad, sin que en ella huuiesse mas tumulto, ni forma del, y el resto hasta la mañana gastarò los Oydores en congratularse entre si, y con el Arçobispo que llegò a las 12. y a la mañana ocurrièron los Títulos, Caualleros, y Ciudadanos, a ver que se les mandaua, sin que huuiesse mas memoria de tumulto, que el arrepentimiento y recelos del castigo; y alli les dieron a entender a todos como su resolucìon era retener en si el gouierno, y socolor de ausencia del Virrey lo publicaron por vando; Consta de los autos, y de la informacion de testigos ante el Visitador, en que deponen de todos estos testigos de mayor excepcion.

114 Luego supò el Virrey el estado del Reyno, su quietud, y defensa, por auerse alistado 4 Compañias de soldados de paga, sin las de Caualleros, Consulado, y Conquistadores, con que le pareció bastante requerir a los Oydores se juntasen con el para que sin fingir alteraciones le restituyessen sus officios: pero ellos, continuando el proposito que desde el principio de la alteracion tubieron, y tanto antes tenia preuenido de vsurparlos, respondieron despues de algunas replicas con este auto, cuyo tenor se insertara diuidido en capitulos con numeros para responder a el.

Auto En la ciudad de Mexico a nueue dias del mes de Febrero de 1624. años, los Señores Presidente y Oydores de la Audiencia y Chancilleria Real desta Nueva-Espana.

Dixe-

- 1165 Dixerón, que porquánto el Marques de Geluts, Virrey que fue della, se ausentó y desamparó las casas Reales en 15. de Enero deste año por la comocion, y alteracion popular q̄ huuo en esta dicha ciudad, causada del absoluto, y violento gouierno, cō que tenia este Reyno en la mayor opresiō que jamas ha estado
- 117 sin obâdecer cedula, ni mandato Real, quitâdo las apelaciones impidiendo la libre administracion a la Audiencia, y la libertad de vsar los officios publicos a los que los tienen, prohibiendo, que no se diessse testimonio de cosa alguna, assi por los Escriuanos de Camara desta Audiencia, como por los demas.
- 118 Y assimismo impidiendo escriuir a los Reynos de Castilla libremente, tomândo las cartas y despachos que de allâ venian para q̄ ni su Magestad pudiesse ser informado de lo que verdaderamente passaua, ni sus subditos y vassallos gozassen de los beneficios, mercedes, y remedios que les enbriaua, publicando, y diziendo, que no auia de hazer mas voluntad que la suya, como lo hazia en lo espiritual y temporal, lo qual llegó a terminos, que hizo desterrar, y desterrò al Arçobispo desta ciudad para los Reynos de Castilla, declarandolo por extraño de los de su Magestad, sin embargo de que esta Audiencia, proueyó otro dia auto en contrario por lo qual la prendió y puso a tres Oydores della presos en las casas Reales con guardas: y sin consentir, que nadie los hablasse, y obligó a poner cesacio a diuinis sobre el dicho destierro, proueyendo el dicho señor Marques auto para q̄ no se pudiesse, cō penas pecuniarias, como del dicho auto consta. E hizo otras cosas con q̄ la plebe se irritó, y enfurecio, de la forma y manera q̄ se vio, y para pacificarla y sosegarla, fue forçoso, vnico, y total remedio, tomar en si esta dicha Audiencia el gouierno desta Nueva-España, por comū aclamacion del pueblo en el interin q̄ su Magestad otra cosa proueyesse y mandasse, sin auerlo podido escusar, menos q̄ poniendo este Reyno en condicion y cuidete riesgo de perderse, como lo estuuó en el dicho mouimiento y de asosiego popular, en cuyo caso esta Audiencia, conforme a las cedulas Reales que hablan en esta razon, lo deuio hazer. Y aunque auiendose manifestado despues el dicho señor Marques en el Conuento de san

San Francisco desta ciudad, de sed esta Audiencia, q̄ cōseruandose este Reyno en la obediencia de su Magestad, y paz publica, fuesse buelto al gouierho del. Agendolo consultado con los Tribunales, Cabildo Eclesiastico y secular, y señores de nro. V. diuersidad Real, Religiones, Cavalieros, y otras personas principales desta Republica, fueron de parecer, q̄ no gouernia, y q̄ era necessario, y forzoso al seruicio de su Magestad, quietud, y paz de este Reyno, que el dicho gouierno se cōtinuasse en esta Audiencia, y por algunos se le requirio, y protestado no lo dexasse por el euidente peligro en q̄ se ponía este Reyno boluicando al gouierho el dicho señor Marques de Gelues, pues era diuertida de su mayor alteracion, y con mayores e irreparables daños que la primera. *El Licenciado D. Sebastian de Abzolu.*

122 - Y porque el dicho señor Marques de Gelues desde el dicho Conuento de San Francisco está inquietado de nueuo este Reyno, proueyendo officios con antedata ante Alonso Lopez Romero su Secretario de Camara, para reducir a su deuocion los proueydos, y linagdo otras acciones, por las quales quiere dar a entender que toda via es Virrey, y que como tal ha de proueer, y mandar, de lo qual se sigue tanto perjuizio y daño, como es boluio a alterar los animos de los vassallos de su Magestad, que comiençan a estarlo, y a poner este Reyno en el euidente riesgo y peligro de perderse en que estuuio, como se pondria si se diessse lugar a sus intentos, tratando y poniendo en platica boluer el gouierho al dicho señor Marques de Gelues, como lo ha pretendido y pretende por vn protesto que de su pareçer truxo a esta Real Audiencia el Doctor Iuan Gatierez Flores, Inquisidor Apostolico desta Nueva-Espana, de que se dara cuenta a su Magestad. Y para que todo lo susodicho cesse, y el dicho señor Marques de Gelues no sea otra vez causa, ni instrumento de que este Reyno se ponga en el dicho euidente riesgo de perderse, antes se conserue en la obediencia Real, tranquilidad, paz y sosiego en que queda y está, por la gran misericordia de Dios, fidelidad y buena diligencia desta Real Audiencia, como es notorio, madauan y madauase notifique al dicho señor Marques de Gelues no cause nuevos disturbios, ni trate directe, ni indirecte d̄ ser buelto, ni restituyendo al dicho gouierho,

ni haga acción alguna en ofenda a esto; con que se perturbe la paz publica: porque esta Real Audiencia ha de continuar y tener precisamente el dicho gobierno, hasta tanto que su Magestad ordene y mande lo que fuere servido; ante quien ocurra a pedir lo que le convenga, con apercibimiento que se le haze, que todos los daños, alteraciones, e inquietudes, robos, y muertes q se siguieren, y recedieren de lo contrario, correran por su cuenta y riesgo, y seran a su cargo, demas que de que esta Real Audiencia lo remedie por todos los medios, y modos que sean necesarios, y mas conuenga al servicio de su Magestad, seguridad, y conservación deste Reyno: y asilo promeyeron y firmaron El Licenciado Paz de Valenzilla. El Doctor Galdos de Valencia. El Licenciado Pedro de Vergara Gabiria. El Licenciado Alonso Vazquez de Cisneros, Doctor don Diego de Auendaño. Licenciado Juan de Ybarra. Ante mi Luis de Tovar Godínez.

Con este auto, y so color de las causas en el contenidas pretendieron los Oydores justificar ante su Magestad la violencia con que depusieron al Virrey, y fueron las mismas que dieron, y pretendieron prouar ante el Visitador, y porque se entienda mejor la poca sustancia, y verdad destos fundamentos, se diuirtió el auto en clausulas, y a cada vna dellas en particular se da respuesta.

RESPUESTA A ESTE ART. O

123 La primera parte deste cap. 1. en el num. 116. dice, *se asentó, y desamparó a Palacio*. Responde, que este desamparo tuvo de fuerza la que se refiere en el n. 102. causado de la violencia de armas, y fuego con que le acometieron, hasta echarle del, escapando de la muerte que le intentauán dar, con la industria que se refiere, num. 106.

124 Y la otra parte deste capitulo, que dice, *por la comocion, y alteracion popular*, nunca se pudo llamar assi, sino de Audiencia, y de los que ellos sollicitaron, y induzieron para ello, segun y como, la tuvieron mucho antes preuenida, como deponen don Sancho de Baraona, fray Benito de Vega, y otros, y se verifica con lo que se ytrá refiriendo.

Los

- 125 Los Oydores Galdos, y Gabiria, le avisaron a su Magestad por carta de 3 de Agosto de 622, y por sep de extraordinario de facazo, y libertad, los mulo su Magestad, y reprehendio por la cedula que se refiere en esta respuesta, a num. 152.
- 126 Tonia el licenciado Gabiria las juntas que estan referidas a num. 42, de personas poderosas que el Marquesavia hecho castigar, y delinquentes, disponiendoles los animos con descreditos y desheatos del Virrey, y procurando se alterassen con exemplos de odiosos de otros Reynos: y q destas juntas se originò y causò el tumulto, lo dicen fray Benito de Vega, fray Alonso de Armeria, don Sancho de Baraona, y otros.
- 127 Persuadiò al Arçobispo a las acciones, y empenos que tuviò contra el Virrey, como se refiere num. 77.
- 128 Gregorio de Vergara Gabiria su sobrino propalò el tumulto que despues sucediò en Campeche, refiriendole antes, como verificò el Visitador con 19. testigos en la sumaria.
- 129 Geronimo de Aguilar, Notario y mayordomo del Arçobispo, vn año antes, escriuiendo a Pedro de la Serra y su muger, les dixo assi, y m. procure aprouecharse en lo que pudiere, que andan muy turbadas las cosas, y tenga muy de memoria este capitulo: y el de su muger dize, y a v. m. sabe el deseo que siempre he tenido de que el señor Pedro de la Serra se aproueche de la merced que le hiziere el Conde (habla del Virrey) y para desengañarles, digo, que las cosas andan muy turbadas, y que sepan gozar de la ocasion: parece por las cartas.
- 131 A 13. de Nouiembre de 622. el Maestro fray Alonso de Armeria de la Ordē de Santo Domingo auisò al Virrey, que por el riesgo que se podia temer de alboroto que causaua Gabiria en su prision, se preuiniesse.
- 132 Tres dias antes que sucediera el tumulto lo auisò el Padre fray Pedro de san Antonio confidente de Gabiria, de la Orden de Descalços de san Francisco, al confessor del Virrey de su misma Orden, como deponen fray Bartolome de Burguillos, fray Joseph de san Bitores, y otros.
- 133 El Padre Guillermo de los Rios de la Compania predicando en la Cathedral a los 26. de Diziembre de 623. di-

el
hablando con el Arçobispo, buenas Pascuas de Dios
N. S. y a su grey, que se dara, con el nuevo gouerno, con
están fray Alonso de Armeria, Doctor Gabriel Ordóñez, y
otros.

134 En el Auto de Nouiembre de 623: dize el Arçobispo respondien-
do a vn auto del Virrey, que por auitar escandalos, alboró-
tos, e inquietudes obedecian y en 12. de Enero de 624. di-
ze, que por final remedio, y esperando que lo ha de ser la
voz del pueblo, y sus clamores, pone la cessacion a diuini-
consta de los autos.

135 A 14. de Enero, vn dia antes del tumulto embió el Alcáide
Terrones, que yua con el Arçobispo, a Francisco del Corral
y Biedma su criado a su casa, con vna liceneia del Arçobispo,
para que D. Ana Terrones hija del dicho Alcáide, por el ries-
go que corria se recogiese a vn Conuento de Monjas; como
parece a num. 86.

136 La instancia que hizieron los Oydores para que se pu-
siesse la cessacion a diuini, parece a num. 79. y los aplau-
sos al pueblo num. 94. y 95. las ordenes que dio la Audien-
cia, y Gabiria enderezadas a este fin, se refiere num. 102.
como mandaron tocar la campana, y traer atambor, accio-
nes todas que el pueblo ignoraua: consta a num. 100. Las
señas, y voz que dio Gabiria a num. 101. y 102. con que se
conuenec; que esta comocion no fue popular; sino de los
Oydores; preuenida antes que sucediesse, y dispuesta en la
forma que succdio: y aunque el hecho del dia 15. de Ene-
ro pueda tener color para llamarse tumulto de plebe; auien-
do cessado como cessó a las ocho de la noche el mismo dia:
los efectos que del resultaron, y usurpacion de gouerno, pri-
sion de Virrey, y los demas causalmente son de los Oydor-
es, y ellos, y no otros los autores dellos, con que la como-
cion es trasfuga, y no popular.

137 En lo que dize el auto, por el absoluto, y violento go-
uerno con que tenia el Reyno en la mayor opresion que
ha estado; satisface el Reyno, y la cabeça del, la ciudad de
Mexico, con el auto que a la letra está inserto a num. 46.
y con la informacion de Caualleros, Ecclesiasticos, y ciu-
da-

12
Seiscientos ochenta días antes del tumulto, en que confiesan,
que por lo particular, y general todos los estados del Reyno de-
uen estar al Virrey agradecidos por la paz, y justicia en que los
mantiene, porque sus acciones son buenas, santas, exemplares,
no vistas muchos años antes, como parece a num. 9. y auiendo
ya entrado el Marques de Cerraluo su successor, hazen otro au-
to a 30. de Octubre de 624. en que dizen juntos en su Ayuntamien-
to los Regidores de Mexico por su Ciudad, que para que se co-
nozca el afecto que ha tenido, y tiene al dicho señor Marques
de Gelues, y por mostrar en lo que puede reconocimiento a su
buen gouierno, manda se hagan todas las demostraciones de
gusto, &c. como parece a num. 216 y el comun verificò lo que
su Ciudad dixo en los aplausos de su restitucion, y entrada, co-
mo parece. Y estos autos que la Ciudad hizo confirmò el Rey-
no, quando el Visitador mandò que en todos los lugares del se
publicasse su residècia, y en sus Ayuntamientos declarassen si te-
nian, o no que pedir contra el Marques de Gelues, y no se le pu-
so demanda alguna, ni resultò cosa de que se le pudiesse hazer
cargo, antes se le embiaron al Visitador 200. y mas testimo-
nios de todas las Ciudades, y lugares del gouerno de la Nueva
España, que todos confiesan lo que la Ciudad de Mexico en
sus autos ya referidos.

Sin obedecer cedula, ni mandato Real. Responde se.
Cap. 2. Desde que se señalaron para aquel Reyno Virrey, y Audiencia,
todas las materias del gouerno estuuiéron remittidas a los
138 Virreyes: y assi las gouernaron hasta los vltimos años que el
Marques de Guadalcaçar fue Virrey: entonces se diuidierò las
materias de gouerno, y el empeçò a sentir los inconuenientes
de que auisò a su Magestad, por carta de 26. de Mayo de 621. re-
mittiendose a otra en que auia representado los daños que dello
se seguian. Esta carta, parte comunicada al de Gelues por el de
Guadalcaçar, y en todo consultada por su Magestad en su Real
Consejo de las Indias, se le remitió, y añadió muchos otros in-
conuenientes a los que el de Guadalcaçar representò: suplicò de
las cédulas libradas en esta razon: representò, que pues su Ma-
gestad tenia remitido lo general del gouerno a su direccion, se
fuese que como hasta su antecesor auian corrido, las de las

81
sen correr, sin desmembrar del gouerno lo anexo a el, y en caso
que huiera auido justificacion para innouar con alguno, la de-
mostracion se auia de hazer con las personas, y no con los ofi-
cios, minorandoles la autoridad, y mas en las Indias, donde mas
que en otra parte es necessario que la representen los Virre-
yes entera.

139 Asi respondia el Marques de Gelues a su Magestad, por su
carta de ocho de Nouiembre de 622. en la consulta que se le a-
uia hecho, y en esta Corte sus agentes representauan estos in-
conuenientes, y suplicauan por el remedio al señor Conde Du-
que, al Consejo de Indias, y a su Presidente don Iuan de Villela,
y los Oydores, al mismo tiempo formaron las queixas, que des-
pues fueron cargos, con las palabras deste auto, que son las mis-
mas de que usó el Visitador en el cargo primero de los que hi-
zo al Marques, hablando en general de quebrantamiento de ce-
dulas, cuya justificacion se verificará, refiriendo los capitulos
del cargo que el Visitador le hizo, para que se vea en que casos
se les opone auer quebrantado cedulas, y que calidad de cedu-
las fueron las quebrantadas.

140 El primer capitulo del Visitador, y tercero deste auto, fue,
que prohibio las apelaciones con las cartas de los Oyi-
dores escritas a su Magestad, en las cuales se especifican seys ca-
sos en que auia negado apelacion a las partes, y dellos todos le-
dà por absuelto el Visitador, con que está satisfecho el quebran-
tamiento de cedulas en quanto a esta parte.

141 El segundo capitulo de quebrantamiento de cedulas es, que
en cinco casos que especifica, el Visitador en el cargo que le hi-
zo, dio comisiones por si sin consulta de la Audiencia, la prime-
ra a vn Alcalde de Corte, para cobrar las alcualas Reales de su
Magestad, que le estauan usurpadas, de que auiso a su Magestad
que lo tuuo por bien, y le mandò lo continuasse por capitulo
de carta de nueue de Otubre de 623.

142 La segunda comission sobre el conocimiento de vnas ropas
de contrabando que se auian embarcado, de que dio cuenta a
su Magestad, y lo aprouò por capitulos de cartas de nueue de
Otubre de 23, y 15. de Enero de 24.

143 La tercera comission, fue contra delinquentes que infestaua
el

ciones, este es exemplo de no obedecer las Reales cedulas, y en esta conformidad se le hizo cargo por el Visitador, y le dio por absuelto.

150 Tambien dize, que impidio la libre administracion de justicia y libertad de usar los officios publicos; prouaron a questo los Oydores con Reales cedulas, y assi en el capitulo de quebrantamiento de cedulas se incluyó a questo, y fue el tercero de los del primer cargo que le hizo el Visitador, en que está dado por libre, como parece a num. 143.

151 Otra prueva le dieron los Oydores a este cargo, con alegar la suspension de officio en que auia tenido a los Oydores, Galdos, y Gabiria, el vno preso en su casa, y el otro mandado no asistir a la Audiencia: la justificacion con que se hizo la prision del Licenciado Gabiria, consta de los autos remitidos al Consejo de Indias: y en quanto a la detencion del Oydor Galdos de Valencia se hizo cargo, que fue el 19. y le dio por absuelto. Y para que en alguna manera aya noticia del proceder destes ministros, se pone a la letra lo que su Magestad les respondió por su Consejo a las cartas en que del Virrey se quexaron.

152 EL REY. Doctor Galdos de Valencia, y Licenciado Pedro de Vergara Gabiria, en el Consejo Real de las Indias se ha visto vuestras cartas de 30. de Março de 61. R. y 15. de Junio, y 25. de Agosto, y 15. de Octubre del año pasado, en que me days cuenta de los casos que se han ofrecido en esta mi Audiencia don mi Virrey, Conde de Priego, y las diferencias que con el auys renido, sobre la prouision de algunos autos, en negocios de justicia, en cuya razon tambien el me ha escrito, y supuesto que de tierays de proueder de vuestra parte con el respeto, y diligencia que se deue a la persona que en mi lugar, y como mi Virrey tiene a su cargo el gouerno de estos Reynos, y Prouincias, y como Presidente de esta Audiencia, es vuestra cabeza, he estrañado mucho al modo, y indecencia con que los auys gouernado; y me esfermistes y dando el credito que se deue a los que el Virrey me ha referido, se queda mirando en la demonstracion que conuenia hazer con vosotros, y en el entretanto os mado, que de aqui adelante modereys vuestras acciones, guardando en todas ocasiones, y lugares el respeto, y decoro que estays

ellos obligados conforme a la diferencia de su cargo, y de vuestros oficios, y si a caso en la execucion de mis cédulas Reales, y de lo que yo tuviere mandado, el apordado otra cosa, y os hallaredes obligados a discurrir dello, pareciendovos que no conviene a mi servicio, se le representareis, y sino aprouechareis escusareis el y de a la mano, dandome cuenta con mucha decencia, y respeto de los casos en que excediere, pues el remedio de los depende de lo que yo acordare y mandare por mi Consejo Real de las Indias, y a vosotros notoca mas, que dezirle lo que se os ofrece, y representarle las causas y razones que motiuan vuestro parecer. Fecha en Madrid a 9 de Oubre de 623.

153 Con que se ocha de ver a que ocasionaron sus cartas, y quan de otra manera trataban del Virrey en sus juntas los que asi hablaron a su Rey por escrito; y qual sera la condicion de los que auiedo de quedar temerosos y recatados con esta reprehension, se enfurecieron y licenciaron mas.

154 Concluyo el auto, quitando a los Escriuanos que no diessen testimonio desto, se le hizo cargo con el de apelaciones, de que esta absuelto, como se vido num. 14.

Prosigue el auto, y es el capitulo 2.º *Asimismo impidiendoles escribir a los Reyes de Castilla libremente.*

155 Aunque para la satisfacion era bastante no audie los Oydores dado proueyente el Visorrey, ni hallado de que hazelle cargo, con todo para mas justificacion se insertara el vltimo auto de otros que hizo en esta razon; y testifico Christoual Ossorio escriuano de Camara, su fecha en 13. de Nouiembre de 1623, dos meses antes que pronanciassen este auto los Oydores.

156 En autos en acuerdo dice les hablo asi el Virrey: Señores Vs. mis. mire si se les ofrece algo que escribir a su Magestad, y Real Consejo demas de lo escrito; que aunque sea contra mi, y en qualquiera negocio que toque al seruicio de su Magestad; y en satisfacion de Vs. mis. haganto libremente, sin que les embaracen en un respeto mio, porque yo lo firmare.

- Siendo pues tan reciente el requerimiento, pudiera escusar las palabras del auto, pero su misma sinrazon los desbancea, como esta visto.

157 - Y a lo que dice el auto, *Tomando las cartas y despachos que de*

12
allà venian. Se responde, que desto auian dado quejas a V. M. por carta que le eferuieron en 6. de Junio de 1623. con que se empenaron a verificar lo que ran sentidamente auisaron a su Rey, y en este auto lo dieron por motiuo de su deposicion, y auiendo tenido para su verificacion a preuencion suya, y sin alguna del Virrey, todos los papeles de su Secretaria y Camara, y el gouierno del Reyno absolutamente, no hallaron cosa alguna que les pudiesse dar prueua, ni la pudieron formar teniendo tanto numero de testigos voluntarios a su arbitrio, y assi no lo hizieron cargo dello ante el Visitador, ni ay mas memoria, o prueua que dezillo en este auto.

158 y Persegue el auto, y es el capitulo 4. diziendo: *Que no auia de hazer mas voluntad que la suya en lo espiritual y temporal.* 158

Para la prueua deste capitulo dio las palabras don Ioseph Ibañez de Carmona, testigo singular en la deposicion que hizo ante el Oydor Galdos de Valencia, aplaudido, premiado, y sacado de la carcel donde el Virrey le tenia quando el tumulto succedio, por auer quicado a vn vezino la muger, valiendose para ello de la mano de Iuez, y por otros delitos, de que le absolvieron los Oydores, restituyendole el oficio de Iuez para que le boluiesse a exercer con el delito, y quando el Visitador le llamó a ratificarle, lo reformò, como pareçe.

El capitulo 5. dize: *La qual llegò a termino, que hizo desterrar, y desterrò al Arçobispo.*

159 Responde, que en este caso no tuuo mas parte el Virrey q. la que los Oydores le quisieron dar, y nunca entrara en ella a parecer Iuez, y botar, sino a su instancia y persuasion, y si alguna duda huuo en derecho, no tuuo obligacion a saberlo, sino a asegurarle por lo mismo q. ellos le dieron por asentado, y conforme a el; y no auiendo podido preuenir el Virrey el estilo cõtunaz con que auia de proceder el Arçobispo, ni la discordia de los votos, tampoco pudo preuenir lo que se auia de proueer en la causa, y assi la prouision de los autos en que se conformaron los Oydores, y la justificacion con que ellos hallaron digno el hecho de la demonstracion que hizieron con el Arçobispo, toda dependio dellos, y la han, y denén satisfazer, pues el Virrey, sugetando se a lo que como Letrados, y sabido-

res

res del derecho disponian, no hizo mas que seguir su dictamen entrando en la causa quanto do derecho le dixeron que tenia lugar, sino es que su malleia, y la coligacion con el Arçobispo sabidores que empenando al Virrey se auia de ocasionar el tumulto y efectos del, que tanto desearon le introduxesse aquesta causa para dexarle en ella, como prouo el efecto, pues aunque la prouision Real del destierro del Arçobispo, fue proueyda por Virrey, y Audiencia, y se via firmada de todos, las censuras del Arçobispo nunca hablaron con Oydores, sino cõ solo Virrey, estando, segun derecho, libre por auer seguido consejo de los que regularmente hablando se juzgaron sabios, y assi nunca pudo ser autor de la espulsion el Virrey, sino los Oydores que lo aconsejaron el hecho, se le dieron por bastante, y le habilitarõ dandole voto en materia que absolutamente ignoraua, de que resulto poner el Arçobispo las censuras que puso por persuasiõ consejo, disposicion, y con asistencia de los Oydores, esperando que dellas se auia de seguir el tumulto, y por el introducirlo al gouerno, como lo confesõ el mismo Arçobispo por su auto de 2. de Nouiembre de 623. y del en que puso la cessacion a diuinis por estas palabras: que por final remedio, y esperando que lo ha de ser el pueblo, y sus alamedas pone la dicha cessacion, consta de los autos, y respuestas del Virrey, cargo 11. y 13. de su residencia, y en la parte del auto de la prision de los Oydores, se le hizo cargo por el Visitador, que fue el 22. y lo absoluió, y dio por libre.

Profigue, Proueyendo el dicho señor Marques auto, para que no se pudiesse. Respondese.

160 Que el auto que el Virrey proueyó para que la cessacion a diuinis no se pudiesse lo hizo por auer el Fiscal de su Magestad ocurrido, alegando que por el escandalo que se podia temer, y por los daños que de la amenaza de la cessacion a diuinis se empecauan a executar, y inquietud, y descontento de todo el Reyno, deuia mandar no se pudiesse la dicha cessacion por estar apollado ante el Delegado, y esperarse la resolucion que en ello conuenia, y este auto notificado al Dean le juzgó por tan conueniente, que requirio al Virrey dispusiesse la mejor forma para su execucion, por la necesidad que auia de ocurrir a los daños que

que corrían, y otros contradixeron al Arzobispo el poner la di-
 cha ceflacion, y requirieron al Virrey no la permitiesse, y exe-
 cutasse sin auto, y en esta conformidad a instancia del Fiscal, y
 con consulta de Letrados, y aprouacion del Dean, y otros Pres-
 biteros de la Cathedral, proueyó el auto, como por el consta
 y de las respuestas remitidas al Real Consejo de las Indias.

161 Añade el auto, *se hizo otras cosas*, La generalidad deste language se corrige con lo particular
 mente referido, y con lo que en su confesion tiene dicho Gar-
 bixia, preguntado en ella por el Visitador de los moriscos, que
 tubo para la deposicion de su Virrey, dize, que se remitia a este
 auto, con que fue visto declarar que no tenia otros.

En Prosigue el auto, y *para pacificarla fue forçoso, unico, y total
 remedio tomar en sí el gouerno*. Este remedio eligieron los Oydores, para destruycion total
 del Virrey, y introducion suya: luego que el Virrey conoció el
 tumulto mandó, que el Arzobispo se boluiesse; que los Oydor-
 es presos saliesse libres, y al conuindio perdon general: para
 cuya manifestacion, y para darlo a entender al pueblo tubo por
 bien que los Oydores lo publicassen, y se boluiesse a las Reales
 casas donde el asistia: ellos empero que *después de esto* se vieron li-
 bres empezaron a executar lo que antes tenían dispuesto se fue-
 ra a las casas del Ayuntamiento, que estan frontero de las Rea-
 les, y allí diuidiendo el gouerno, aun antes de aduocalle, por
 auto le vsurparon la juridicion, proueyendo autos que compe-
 tian a la del Virrey, y publicandolos en nombre de su Mage-
 stad, y no auiendo aun entonces juntados gente que pudiesse
 formar tumulto, ni concurrido numero tan quantioso, que le
 causasse, sino solo aquella gente, que llevados de la nouedad, y
 persuadidos de los Clerigos, criados, y confidentes de los Oy-
 dores, se auian congregado ante el Palacio: llegado la hora, de
 comer desembarracaron la plaza, y desde las onze y media, has-
 ta las tres de la tarde no quedó gente alguna de consideracion.
 En este tiempo vno de los Oydores, que fue el Licenciado Iua-
 de Ybarra, se salio de con los otros, y sin hablar al Virrey en-
 tro en Palacio, le requirio, y sin impedimento alguno, se fue a
 comer a su casa, y es sin duda, que si tuuieran intento los Oydor-
 es

res de fauorecer al Virrey, pudieran en esta ocasion juntarse, y defenderle: pero como nunca este fue su intento, se estuuiéron diuididos, hasta que dispusieron el tumulto en la forma que auian menester, como se verá.

162 En esta ocasion de quietud no dieron orden alguna a la gente noble, y Ciudadana, para si a caso boluiesse, la que ellos llamauan plebe se les pudiesse oporter.

163 Dexada pues passar esta ocasion, determinados para execucion de sus intentos a valerse de la que llamauan plebe, viendo que á la hora del comer se auian ausentado, y no boluián, echaron vando para que viniessen a la plaça con sus armas, todos los que las tuuiesse; y desde entonces cobró fuerças, y se pudo llamar tumulto aquella junta de gente, que no lo auia sido: y la plebe insolente, con las ofertas, y gracias que les auia hecho Gabiria, asistido de los otros Oydores, y solicitada de sus criados, y confidentes llegó a demandar lo que antes no auia intentado, ni presumido: y así pidió a la Audiencia que gouernasse, y que prendiesse al Virrey; a que respondió Gabiria presentes los demas, que lo que era prender al Virrey, no lo podian los Oydores hazer, que por cuenta de la plebe corrió, y aunque conocieron esto los Oydores, se atrevieron a embiar recaudos al Virrey, diziendole se dicsse por preso, y renúciasse el gouierno: y visto que no venia en medios tan iniquos, se resolvieron a tomar por si lo que el no quiso dexar.

164 Los Nobles, y Ciudadanos, conocedores del daño que desto se causaua, y temerosos de los mayores que se auian de seguir les requirieron no y fassen de medios tan rigurosos contra el Virrey, y su autoridad, sino que cumpliendo con lo que les auia ordenado se procurasen juntar con él, que este era el medio eficaz para la defensa del Virrey, y casas Reales, y la consecuciõ de la paz, si la deseauan; y si tenian algun temor, ò recelo de la gente ellos le allanariã y asseguarariã el passo a q̃ respondierõ con aspereza, diziendoles se dexassen de esso, porque ellos sabian lo que les importaua. Contestan so. y mas testigos.

165 Nombraron Capitan General a Gabiria, que fue dar cabeça
M al

al tumulto, q̄ hasta entonces no la ávia tenido, aũtoridad, y fuer-
cas a los que estauan sin ellas, voz y señas a los que no se cono-
cian, forma y estylo a los que le ignorauan: consta y se refiere a
num. 99.

Prosigue el auto diziendo, *Sin auerlo podido escusar*, para que
se vea la incertinidad destas palabras.

166 Luego que por vando publicaron, que todos viniessen con
sus armas a la plaça estuieron notoriamente conocidos zorr.
y mas hombres nobles, y del Comercio, sugetos a su disposi-
cion, y voluntad, y muchos dellos les llegaron a pedir les dies-
sen ordenes, y mandassen la defensa del Virrey, y Reales casas,
que reprouaron con aspereza: contestan mas de 30. testigos.

167 Teniendo numero de Capitanes nombrados el Licenciado
Gabria, y gente conocida ciudadana, no plebeya, deuendo ma-
dar desembaraçar la plaça, y socorrer al Virrey, le mandò pre-
der y embestir a Palacio.

168 De manera, que el riesgo que tuuo el Reyno de perderse, na-
cio de la eleccion temeraria que desde principio tuuieron los
Oydores de tomar en si el gouerno, sin que para esto perdonas-
sen medios algunos, aunque fuesen tã rigurosos y mortales, co-
mo los de incendio, ~~de hambre, y de peste~~ *de hambre, y de peste*, ni pro-
fano, y haziendo licitas con su permiso las albedrias y traycio-
nes en que cooperaron.

*En cuyo caso esta Audiencia, conforme a las Reales cédulas que
hablan en esta razon le deuio hazer.*

169 El Visitador les mandò a los Oydores exhibir estas cédulas q̄
eitan, y como nunca las huuo, no las pudieron dar, solo se remi-
te el Licenciado Gabiria a lo que por el auto se refiere, y no a
las cédulas que nunca tuuo.

Cap. 6- *Tauunque auiendo se manifestado el dicho señor Marqués en san-
Francisco, desè esta Audiencia, que conseruandose este Reyno en
la obediencia de su Magestad, paz publica, fuesse buuelto al gouier-
no del.*

170 *Responde se.* Viendo el Virrey, que los Oydores teniendo
noticia del lugar en que asistia, se color de su ausencia, toma-
uan en si el gouerno, les embiò a requerir se le boluiesen, con
el

el Doctor Iuán Gutierrez Flores, Inquisidor mas antiguo, y al Guardian de san Francisco, a que respondieron: que ellos no se lo auian quitado, sino el pueblo, y que por auerse ausentado de las casas Reales estauan en el caso de tomarle en si, segun la disposicion de las eédulas Reales, y así le auian tomado hasta que su Magestad ordenasse otra cosa, sin que en esta respuesta den mas causa, que la que está dicha. Consta de la declaració del Inquisidor, y Guardian.

171 - Desde que aduocaron en si el gouierno el mismo dia del tumulto, le trataron como no Virrey, y en los vandos que echaron le llamauan Virrey que fue de la Nueva-España; y en este mismo dia publicaron en la ciudad de Mexico; y mandaron despachar autos para todos los lugares de su gouernacion con decretos de que todos estuuesen a su obediencia. Y a los 23. de Enero echó vando, en que publicaron, auian de continuar el gouierno, no obstante la manifestació del Virrey:

172 - El llamado tumulto estubo pacífico y quieto, a las 10. de la noche, sin que hubiesse mas memoria, ni recelo del hasta que entró el Marques de Cerraluo, que halló el Reyno en esta misma paz, y quietud.

173 - Lluo la Audiencia prevenida, y alistada toda la gente principal, y ciudadanos, no auendo contra quien pudiesse ir, sino el mismo Virrey; por que el tumulto como dicho es, se desvaneció luego; y no quedó persona alguna de quien recelar, inquietud con que pudiera la Audiencia, ayudada de la gente principal, restituyrle el gouierno, o no oponerse a la gente leal, y de buen sentimiento, que le deseaua restituyr, euitando le la comunicacion con ordenes de que si algunos de los que tenian puestos por memoria, que eran los que en la ocasion del tumulto se auian declarado por la parte del Virrey, entrassen al Conuento de san Francisco donde estaua, o saliesse el Virrey, o otros de los que no eran de su faccion, los requiriesse, y si persistiesse los matassen.

174 - En las juntas que hizieron no las inclinaron a la obediencia del Virrey, ni sus proposiciones les dexauan arbitrio, ni se les dexaron, pues nunca les dixerón que los llamauan para tomar parecer, sino para declararles la resolucion que ya tenian de per-

perpetuarse en el gouierno, por q̃ se la siguiessen, y aprouasseri. Contestan los Titulos, los Prelados de las Religiones, muchos del Cabildo secular, y Ecclesiastico, de los nobles, y del comun.

175 Viendo que el Reyno oprimido trataua de la restitution del Virrey, mãdaron por auto, con graues penas, no pudiesen tratar dello, ni qual de los dos gouernos era mejor: consta del auto.

176 Recelando los Oydores que el Virrey admitiessc las muchas ofertas que le hazian los nobles, Ciudadanos, y comun, de restituyrle el Gouierno leuataron nueva gente, aperci- bieron la artilleria, encerraron los soldados, y la causa era, porque temian que el Virrey entrasse en Palacio: los autos que la Audiencia hizo, contra don Francisco Pimentel: en- tregaronse de todas las fuerças del Reyno, y en todos los caminos pusieron sus confidentes, quitando los oficios a las justicias que estauan por el Virrey, proueydas, sin dexarle co- municacion, ni aun por cartas, y si tenian noticia que le em- biauau algunas, salian a los caminos a los correos, y se las quitauan: prueuase por las cartas, y recaudos remitidos por el Virrey a su Magestad.

177 Conque se requiries eran los dteos que tuuieron de bol- uer el gouierno al Virrey, y en que forma los executaron.

Auiendolo consultado con todos los Tribunales, Cabildos, Eccle- siastico y secular, señores de titulo, Vniuersidad Real, Religiosos, Caualleros, y demas personas principales desta Republica, fueron de parecer, que no conuenia. Respondese.

178 Para que se vea con la justificacion que habla este auto en es- ta parte, se refirira en cada vna de las juntas lo que passò con ellas.

179 La junta primera que solicitaron, fue, la de los Alcaldes de Corte, preuiniendolos el Oydor Iuan de Ibarra, que en nom- bre de los demas Oydores pretendio persuadir al Presidẽte de Alcaldes, Doct̃or Lorenço de Terrones, que en su Tribunal de- clarasse, que la ocasion del tumulto auia sido, el riguroso proce- der del Virrey, y q̃ el gouierno de la Audiencia era el mas acer- tado para la quietud del pueblo: porque los demas Tribunales y per-

y personas vendrian en ello, y assi era justo concurriessse la Sala de Alcaldes. Respondiole, que el no podia hazer semejante declaracion, ni testificacion: porque no sabia huuiosse auido causa para quitar el gouerno al Marques de Gelues, ni que el de los Oydores fuesse mejor.

Consta de la deposicion del Presidente de Alcaldes ante el Visitador.

180 No obstante esta respuesta, este mismo dia a este Presidente, y demas Alcaldes, los mandaron llamar los Oydores a su Sala de acuerdo, y les hizieron la misma proposicion que el Oydor Ibarra auia hecho al Presidente de Alcaldes, y ellos respondieron juntos, lo que su Presidente auia respondido al Oydor Ibarra.

181 Viendo se les esfrustraua esta primer diligencia, para suplir con ceremonia lo que no podian con justicia, y llenar el auto que despues proueyeron, refiriendo, que con consulta de todos Tribunales retenian el gouerno, esperaron vn dia en que faltara de la Sala de cinco Alcaldes q auia los quatro, y quedado en ella el Licenciado Miguel Ruyz de la Corte, Alcalde de Corte, y complice en los successos del dia del tumulto, y que se auia llamado y concurrido con los Oydores a todo la fecha y proueydo aquel dia, a este mandaron que hiziesse la declaracion en forma de Tribunal, sobre que proueyeron auto.

182 Tres Titulos tiene aquel Reyno, que son los Marqueses del Valle, y Villamayor, y Conde de Santiago, y llamados, les propusieron como ya tenian el gouerno, y porque fuesse con su prouacion se lo proponia, a que respondieron conformando se con el, no sabiendo dixo el Conde de Santiago, por entonces donde estaua el Virrey, que si les constasse no les diera tal parecer, y si se le dieron, fue por la resolucion que vio en ellos de retenerle, y por el temor de que duenos en aquella ocasion de la voluntad del pueblo, a quien auian aplaudido, les hiziesse alguna sinrazon: assi lo depuso ante el Visitador.

183 Tampoco llamaron, ni consultaron al Tribunal del Santo Oficio, por saber auian de contradecir su intento.

184 El Cabildo Eclesiastico, quando fue llamado de los Oydores, auiendoles hecho la misma proposicion que a los Titulos,

N

y ref.

y respondiendo algunos las razones que tenían para la restitución del Virrey, les dixo el Licenciado Ibarra, que no se causasen, porque la Real Audiencia tenía determinado de tener en sí el gouerno, y que el auerlos llamado, solo era para apoyar su determinacion, a lo qual asistieron todos los demas Oydores, y assi no les replicó el Cabildo. Contestando Lope Alfamirano, el Doctor Gabriel Ordoñez, y otros.

185 Al de cuentas no consta que le llamasen en forma de Tribunal, antes parece por vna respuesta suya remitida al Marques de Cerualvo, Virrey que sucedio al Marques de Gelues, que protestaron por dezir no tenían juridiccion a vnos autos producydos por los Oydores a los 20. de Agosto, y 3. de Setiembre de 624. que era en el tiempo que tenía en el gouerno: parece por el auto original.

186 A las Religiones de S. Domingo, S. Francisco, y S. Agustín, y de las Mercedés, no llamaró, citádo para esto las cabeças, y Perladós mayores, sino algunos afectos, y particulares: y quando despues de algunos dias huuiéron de jútarlos, fue para notificarles auto en q referia, q por cédulas Reales, y parecer de todos Tribunales, y Religiones, &c. auia tomado en sí el gouerno, y mandado a todos asistiesen a su obediencia, y juicio por el dicho auto les mandaua a los Prelados que estauan presentes, por lo qual no les pedia parecer, sino se les ordenaua la obediencia, a que replicaron, pidiendoles declarasen si era, o no Virrey el Marques de Gelues, y le respondió el Licenciado Gabiria: no preguntais si es Virrey, pues no es Virrey.

187 Exhibieron cédula de su Magestad que hablaua en el caso, en que les mandaua a los Superiores de las Ordenes, que por si succdiessen algunos alborotos, y alteraciones en el tiempo que gouernasse el Virrey, les mandaua, que en aquellos casos, y otros que succdiessen de aquella calidad, o de otra que tocasen a su seruicio, se conformassen con el, y le ayudassen quanto les fuesse posible.

188 Y de spues de varias replicas se les mando obedeciesen, y hechas sus protestaciones, y pedido testimonio, obedecieron declarando, que lo determinado en la primera junta, en que no auian sido llamados, no parasse perjuizio a sus Religiones, pues

los

los particulares de ellas no representan sus Religiones, sino que solamente suponen por sus personas. Consta de las deposiciones ante el Visitador, de los Comisarios generales de san Francisco, y la Merced, y de la de los Provinciales de santo Domingo, san Francisco, y san Agustín.

189 Al resto de las demas personas les notificaron auto, mandándoles estuviessen a su obediencia, y declarándoles tenian ya tomada resolucion de retener en si el gobierno sobre que les pedian se conformassen para mayor autoridad, y siendo los llamados las personas que sabian se auian de conformar con ellos, y que las tenian grangeadas con ofertas de comodidades, y promessas de oficios, y las mas complices por auer aceptado el dia del tumulto los oficios que con este fin les auia repartido el Licenciado Gabiria, por dar defensores a su delito se conformaron con su determinacion.

190 Contestan los Prelados de las Religiones todas, los titulos del Reyno, y la mayor parte de los que concurrieron en las juntas: y para mayor prucua se vea a la letra la deposicion del Oydor don Juan Aluarez Serrano, que dixo assi ante el Visitador.

191 Que como amigo, y colega del Licenciado Gabiria le auia dicho muchas y callosas cosas malas de la persona del Marques de Gelues, porque era cosa peligrosa hablar en semejante materia, tan despreciadamente como el hablaua de vn hombre tan grande, y calificado. A que el respondio, que por lo hecho en el suceso de r. su. de Enero auia de tener muy gran premio de su Magestad, y que botara a Dios, que han de entender los Virreyes, que no se han de burlar con la Real Audiencia, y que el Marques se auia de labordar mientras viviese de los disgustos que les dio: a que el dicho don Juan Aluarez respondio al dicho Licenciado Gabiria, que no se auia recibido bien en España, lo que con el auian hecho: el qual dixo, que por esso se auian los Oydores asido de las mejores, y mas fuertes ramas del Reyno, y auian dado oficios de justicia, y sargos militares a quien comunicaron lo que se ofrecia, y que siendo culpados todos, traspassem de la defensa comun, para que huiesse dificultad en derribarlos, y castigarlos.

Destacalidad fueron las juntas que congregaron, y con la justi-

justificación que por ellas se ve, y consta, tomaron en sí el go-
bierno.

Por las quales quiere dar a entender que todavia es Virrey.

192 Quando su delito no se conuenciera mas que desta palabra,
por ella sola eran reos del crimen de la sa Magestad; pues no a-
biendo el pueblo (caso negado que lo fuera la congregación de
muchachos, y gente focz y vil, como ellos mismos confiesan)
fido autores deste tumulto, ni auendo auido otros: y sien-
do como es notorio, que el mismo dia que sucedio el tumulto
a las 10. de la noche cesò, y no le huuo mas, y al tiempo que el
auto se preueyò, tenian militia efectiua, y alistados mayor
numero de leales que huuo de rebeldes, es muy fuera de duda,
que quicn le quitò el ser Virrey, fueron los que pronunciaron
el auto, pues nadie le auia antes declarado por no Virrey, sino
ellos mismos, que le pronunciaron y executaron.

193 Estas son las clausulas del auto, y estas las respuestas, para q
pues los Oydores confiesan, que estos fueron sus motiuos, y
no otros para la deposicion del Virrey, por ellas consta la jus-
tificación con que procedieron.

En todas las consultas y acuerdos de los Oydores no conui-
nió el Oydor Auendaño. y Vallerillo dicen, tenían forçado
a ello.

Y para que con euidencia se conozca, que los Oydores so-
los fueron los principales culpados, baste por prueba, que auie-
do sucedido este hecho por todo vn dia, continuado en la ma-
yor plaça del mudo, executado por los naturales, vezinos, y mo-
radores de aquella ciudad, los mismos Oydores el dia siguiente
de como sucedio recibieron informacion de caso, examina-
do entre quatro que tomaron por su parte la dicha auerigua-
cion vn grán numero de testigos, que pasan de 100. todos asi
mismo naturales y vezinos de la dicha ciudad de todos los esta-
dos della, aunque todos cuentan muy largo y difusamente el he-
cho, como passo con muchas circunstancias de atrocidad, nin-
guno nombra, ni declara, quíones fueron los delinquentes, an-
tes todos niegan auer conocido persona alguna de todos los q
cometieron semejante delito, sino es vn solo testigo que nom-
bra a vno de los principales delinquentes, q es Alonzo de Soto,
criado

criado del Doctor Galdos de Valencia, el qual andaua en vn caualllo melado de vna parte a otra incitando la plebe, acudiendo, y hablando desde el dicho caualllo varias vezes cō los Oydores que no pudieron dexarle de conocer, por ser criado, y muy fauorecido de vno dellos, y tan conocido de todos, ni pudieron ignorar sus culpas, y la grauedad dellas, pues fueron tales, y tan notorias, que fue vno de los presos que el Visitador tenia para justiciar: y siendo esto asì al testigo que le nombrò, le auocò y reprehendio el Oydor Cisneros que le examinaua, diciendole, que para que queria en caso tan graue hazer mal a *quel pobre Somero*.

194 Luego que requirio el Marques a la Audiencia, Gabiria, como Capitan General le puso guardas, y dio ordenes a los soldados, para que no le permitieffen salir de san Fràncisco, y si lo pretendieffe, le prendieffen, y si se resistieffe, le mataffen, las quales ordenes dio a los Capitanes de la milicia de paga, como lo declarandos de los dichos Capitanes, amigos intimos, y confidentes del dicho Gabiria, a cuya instancia se le dieron las conduras de dichos Capitanes, y otro mucho numero de testigos.

195 Impidieronle con ordenes apretadissimos la entrada de sus criados, y de las personas que cumpliendo cō la obligacion de fieles vassallos le querian ver, y dio ordenes Gabiria para que se cataffen, y registrassen todas las arcas, y demas cosas que en el Conuento entrauan, teniendo neccesidad para afeytarle, de que entrasse ocultamente vn barbero, y porque en la torre del Conuento se asomò vn page, le dispararon vn arcabuz. Prouose ante el Visitador con mas de 20. testigos.

196 Dieron orden luego de alistar toda la gente de la ciudad, y la diuidieron en nueue companias, y se apoderaron de las fuercas de la ciudad, y embiaron a apoderarse de las del Reyno.

Contestan don Fernando de Ribadeneyra, el Dotor Vega, y otros mas de 25. testigos.

197 Entregaronse de todos los papeles de importancia, y secreto, que el Virrey tenia, y publicaron los secretos de su Magestad, repartiendo a los interessados los memoriales, informaciones, ò auisos, que como a Virrey le auian dado. Conestan Bartolome de Ybarra, Alonso de Santa Cruz, Luys

- de Echaurres Vallalencio; Alonso de Aules, y otros. 198
Publicaronse varios libelos, y satiras contra el Virrey, que se registran primero con el Licenciado Gabiria, y aunque su faccion con el Prouisor era tan corriente, y los Oydores tan notorios emulos, y enemigos del Virrey, no se atreueron a dar parte para que se imprimiesse, ni el Doctor a quien se remitió, que fue Sancho de Gueuara la quiso aprouar, con ser capital enemigo del Virrey, por auerle quitado la Abogacia de los Indios; y visto por Gabiria, por su sola autoridad, sin aprouacion alguna la hizo imprimir, y los demas Oydores sus compañeros auergonçados de su estilo, y falsedades le hizieron recoger: pareció por prouança ante el Visitador, con mas de 30. testigos.
- 199 El dia del tumulto auian mandado a los escriuanos que no diessen testimonio de cosa alguna que aquel dia sucediesse, ni en todo el discurso de su gouerno, procedieron a la aueriguacion del delito, ni permitieron que otro juez alguno lo aueriguasse, antes auiendo el Corregidor preso algunos de los mas notorios se los soltaron libres, y pidiendo en otra ocasion a Gabiria, como Capitan general, auxilio, y soldados para prender algunos de los que saquearon el Palacio, y sacaban de la ciudad las prescas que auian robado, se les ~~denegó, y dio orden~~ a los Alguaziles, para que aunque topassen qualesquier mos. de los del saco, y tumulto, no los prendiessen. Contestan el Corregidor, el Marques del Valle, y otros mas de 20. testigos de mayor acepcion.
- 200 Todas las cartas que así de su Magestad, como de particulares venian para el Virrey, se entregò dellas el Licenciado Gabiria, y las abrió, y leyò: pareció por la carta del General de la flota, don Juan de Benauides, escrita al Virrey, que se remitió original a su Magestad, en 18 de Junio de 624. y por los testimonios, y deposicion de los Correos, ante el Visitador.
- 201 Sabiendo el Marques de Gelues, que los Oydores trataban de proueer los officios de justicia, proueyò auto en primero de Julio de 624. en que les requeria, y mandaua; so pena de caer en mal caso, y oyras, no se entrometiesen a tal prouision; por tenerla ya o hecha; y en caso que no le quisiesen reconocer Virrey para ello, como para las demas cosas, no inuolassen en los

gouuernos, y esperaban la resolución de su Magestad, que vendria infalible en la flota, pues a mas tardar estaria en el Reyno dentro de dos meses, como lo estauo. Este auto les lleuó para hazerselo notorio don Juan de Canseco, Alcalde de Corte, y no se le permitieron leer, aunque el de palabra les dixo lo que contenia. Parece del auto, y de la deposicion del Alcalde ante el Visitador.

202 Con esto proueyeron todos los officios de gouierno y justicia, repartiendo los entre sus parciales y delinquentes, sin mas atencion a meritos, que los que se auian grangeado en ser, o no contra el Virrey, y asy le dieron officio a vn hombre vil, llamado Iuan de la Serna, porque fue el primero que disparó el arcabuz contra el Virrey, y a Geronimo de Aguilera, que era hilador de seda, le hizierón Teniente de Justicia, porque metio memorial contra el Virrey, diziendo, que auia topado entre los papeles del sacco, vno en que el Virrey hazia titulos a sus criados de Marqueses y Condes, &c. y a Geronimo Ramirez, porque vino delante de Gabiria, diziendo, muera el Herege, descibay nada la espada y daga, le dio otro dia titulo de Alguazil de guerra, y hizo Alferrez a Perda, a quien el Visitador ahorcó por vno de los mas escandalosos turbadores en aquella sedicion, y a este respecto se dieron las demas condutas, y officios. Contestanmas de los testigos, demas de los testimonios de las prouisiones que se remittieron al Consejo.

203 Todas las ordenes del Virrey, prouisiones de armas, de saca de arinas, de venta de frutos, y carnes reuocaron en su gouierno,

204 El dinero que tenia el Virrey reseruado del desague, y consultado a su Magestad para que dispusiese del, repartieron dando a cada vno de los que embiaron a esta Corte a defenderlos a 100. pesos, y a los Padres de la Compania dieron otros mil para la fabrica de la Caneria de agua que lleuaron a casa. Confirma de los testimonios que estan en el Real Consejo de las Indias.

205 Mandaron por auto, que nadie le tratasse, ni llamasse Virrey, parece por su auto, y por la confesion de Gabiria.

206 La Sala de los Alcaldes favoreores deste auto proueyeron otro

con.

contrario a el, diziendo, que por la disonancia que causaua significar con el modo de dezir Virrey, que fue depuesto al que lo era por su Magestad, y le representaua inmediate en aquellos Reynos, y era Presidente de su Sala, para que cessasse el exceso mandauan, que ante ellos los Secretarios y demas ministros y personas que hablassen por peticion, o en otra manera le tratasen como Virrey actual, so pena de caer en mal caso: parece del auto su fecha en 30. de Mayo de 624. Tuuieron por esta accion los Alcaldes muy asperas quejas de los Oidores, a que respondieron, que ellos tenian, y obedecian al Marques de Gelues por su Virrey, y no sabian quien le huuiesse podido quitar. Parece por sus deposiciones ante el Visitador.

207 El Arçobispo que tuuo por tan gran agrauio del Virrey su remision a España, que ocasionò, antes que obedecerle, alterar el Reyno, de su propia voluntad, y con consentimiento de los Oidores, se vino a ella, repartiendo para el viaje mas de cien mil ducados, no haziendo escrupulo deste donatiuo, auicndole hecho del que para su Magestad se recogio, hasta publicar excomulgado al Virrey, como està referido a num. 29:

208 Los Oidores procurauã por todos los medios posibles valerse de relaciones, y informaciones para satisfacer a su Magestad, solicitauan los testigos con ofensas de oficios, y otros premios, y dellos muchos no quisieron dezir, como el Marques del Valle; otros se ausentaron, porque no les compeliessen a ello, como el Conde de Santiago: otros se yencieron a dezir: y quando los ratificò el Visitador, se retrataron, atribuyendo sus dichos a extenciõ del Escriuano, o a la ordinata del Iuez que recibia los dichos; como fueron, el Tesorero Alonso de Santoyo del Habito de Santiago, don Antonio de la Mota, del mismo Habito, don Pedro Escoto, Secretario de Cámara, y otros. Algunos protestaron como Iuan de Cueto: otros dixeron forçados, como don Agustín de Valdes. Y para que se vea el estílo, y proceder destas informaciones, se pone a la letra la deposicion de Geronimo de Fuentes Cortes ante el Visitador, el qual dixa.

209 Que quatro meses despues del tumulto, le auia llamado a su casa el Licenciado Gabiria, y le auia dicho, que le llamaua para

ra que testificasse contra el Marques de Gelues vna gran bella que ria que no le podian prouar, a que respondio que no se atreueria jurar lo que no sabia, y a ello le replicò el Licenciado Gabiria : tampoco lo sabē betros, y lo han jurado por amor de mi. Este fue el estilo y intento de las informaciones, aunque su auto de 16. de Enero de 624. con que las motivaron, dixo, que las recibian para inquirir, y averiguar, si huuo, o no caso pensado, en el tumulto, sobre que no pareciera diligencia fuya, sino que socolor desto procedieron a informaciones contra el Virrey, como si las pudieran hazer, y tuuieran juridicion, y assi el Visitador las dio por nulas.

211 - Creciendo sus tiranias en el gouierno, y viendo algunos de los vezinos se juntaúan en corrillos a lamentar el mal estado del Reyno, proueyeron auto en que mandaron no tratasse ninguno, ni se pusiesse en disputa qual de los dos gouernos auia sido mejor; y timidos de que el Virrey aceptasse las ofertas que los vezinos le hazian de sus personas para restitucion a su oficio, por redimirse de las vexaciones, y injusticias que padecian se fortificaron en Palacio, y añadieron guarda, y gente, era publico, aunque su Magestad le restituysse al Marques, no le auian de admitir.

212 - Para esto llamò el Licenciado Gabiria a Geronimo de Eucates Cortes, mandándole que visitasse la armeria, y artilleria de Palacio, y la reparasse, porque si el Marques de Gelues se quiesse boluer a Palacio, le pudiesen resistir, assi lo depuso ante el Visitador; y para su mayor seguridad tomaron todas las fuerzas de los puertos, y los caminos que ay desde ellos a Mexico, dándose muchos pesames de no auer muerto al Virrey, o sacándole de san Francisco, y puestole en prision. Consta por carta que tuuo el Visitador de Filipinas, que esta en su processo, de las cartas, y relaciones que el Marques remitiò a su Magestad en su Real Consejo de Estado, en 9. de Setiembre 1624.

213 - Puesto el Reyno en tan miserable estado : y temiendo cada instante su ruyna, llegò la flota, y en ella por Virrey el Marques de Cerraluo, aquella noche formaron vna estatua del de Gelues, que colgaron en la calle de san Francisco, y le cantauan: Ya murio Gelues, y vino Cerraluo, sino fuere á gusto, quitarlo.

Consta: auisose a su Magestad en su Real Consejo de Estado en carta de 20. de Nouiembre de 635. Y del processo del Visitador sobre esto.

214. Pretendieron saquear el Cbuento donde estaua el Marques, y el temor de sus muchos afectos los detuuó: assi se auisó a su Magestad por el Marques, en Consejo de Estado a los nueue de Setiembre de 624. Salieron a recebir al Virrey que venia, todos estados de gentes, por grãgearle los vnos, y otros, lleuados de la nouedad de verle entrar gouernando, desde el punto que se desembarcó, tuuo desto auiso el Licenciado Gabiria, y en publica Audiencia dixo: que su Magestad se daua por bien feruido de lo hecho; mandaua parecer ante si al de Gelues. Consta de la relacion remitida a su Magestad en su Real Consejo de Estado, a 20. de Nouiembre 1625. y les embiaua nuevo Virrey; el qual llegó muy festejado, y se puso a vna legua de la ciudad, y vna noche entró en ella, y a las guardas que toda via estauan a la puerta de san Francisco, mandó que se quitassen, festejaron la libertad de su vista pequeños, y grandes, como si en ello estuuiera las de sus personas: trató luego el Virrey de que le quitassen de la tablilla, donde hasta alli auia estado puesto por excomulgado, no quiso el Promisor de hecho, sino q por auto suyo se auia de quitar, persistiêdo siempre en que auia de reconocer su jurisdiccion, assi se hizo: consta del testimonio q remitió al Consejo de Indias el Marques de Gelues, fecho en Mexico a 20. de Otubre 1624. años.

215. El Marques de Cerraluo se detuuó algunos dias, desde la Vera-Cruz despachó su Camarero don Diego de Astudillo a Mexico con cartas suyas para algunas personas, y la casa primera donde se alojó fue, la de Gabiria, y de alli repartio las cartas, y en ellas se tuuo noticia, que trataua de la disposicion, y estado del Reyno, y si segun el seria a gusto de la ciudad la restitucion del de Gelues al gouierno, y conociêdo en el muchos deseos de verse ya en possession del oficio de Virrey, por libres q los queramos de passion, no lo estaran de alguna lisorja. Publicose la restitucion del Virrey al gouierno, y festejose por la ciudad con las demonstraciones que vsan en sus mayores y mas celebres fiestas, y el Ayuntamiento hizo el auto siguiente.

Que

216

Que por quanto ha entēdido, que el señor Marques de Gelues Virrey desta Nueva-España, que al presente lo es della, entra mañana Lucues a 31. deste mes en continuacion de su gouierno, manda que todos los Regidores en forma de ciudad lo mas luzidamente que puedan concurran a su acompañamiento, y se de noticia al Oydor mas antiguo, para que si huuiere que aduertir en mayor aplauso lo haga, porque se conozca desta ciudad el afecto que ha tenido, y tiene al dicho señor Marques de Gelues, y seruirle en lo que puede su reconocimiento, por su buen gouierno, mada, que a cuenta de propios se hagan saluas de artilleria, y inuenciones de fuego, que dos de los Regidores le besen la mano en nombre de la ciudad, y signifiquē la voluntad con que han deseado las ocasiones de su seruicio. Consta del testimonio de 30. de Otubre de 1624.

217

Ayudaron este aplauso los adornos de las calles, publicando a voces el sentimiento que auian tenido de la falta de su gouierno, y el gusto que tenian de su restitucion, maldiziendo los Oydores, y a los que auian sido causa de las inquietudes passadas. Consta de las relaciones remitidas a su Magestad en el Real Consejo de Indias, y de Estado.

218

Poco durò este gusto, porque otto dia salio de Palacio trocadas las fiestas en lagrimas, que generalmente se vieron en los ojos de todos, siguiendo por mas de vna legua, que es la que ay desde Mexico al Conuento de Tacuba, de la Orden de san Francisco, donde se retirò, auisò a su Magestad en carta de 20. de Noviembre de 1625. y 29. de Enero 1626. en el Real Consejo de Estado.

219

Aqui estuuò por mas de vn año esperando la visita que auia pedido a su Magestad, sufriendo muchas sequedades, y desuios del Marques de Cerraluo, que lleuaua con mucha paciencia el de Gelues, por no desamparar la causa de su Magestad.

220

Fauorecia con particular cuydado las causas de los Oydores, hizo instancia con su Magestad, que jubilasse a Vallecillo: a Gabriela le dio las mas honrosas comisiones, y a dos sobrinos que tenia oficios de justicia, aunque auia otros Oydores que no se hallaron en el tumulto, a vno dellos nombrò su accesor, y desta manera en todo procedia cō gran aplauso a los rebeldes

y par-

y particular defuio a los que auian asistido al de Gelues, de suerte que se entablò como proposicion infalible, que auia sido culpa la defenfa del Virrey.

221 Pretendio con viuas instancias, que se saliesse del Reyno, y no pudiendolo conseguir, le quiso alexar de la ciudad. Consta por sus papeles, que el de Gelues remitió al Consejo de Estado.

222 Pidíole, que algunas cosas de su hazienda que se auian escapado del saco, se le restituyessen, y el sueldo de su oficio que le auia corrido, pidíole fianças para el sueldo, y dixo embiaria la ropa embargada a la Contratacion de Seuilla. Consta del memorial que remitió el de Gelues al Consejo de Estado.

223 Llegó el Visitador, y publicó la residencia del Marques, haciéndole venir para tomarle su confesion desde el Conuento donde estaua, que como esta dicho dista vna legua de la ciudad, duró 15. meses con termino abierto, embiando despachos a todos los lugares de la Nueva-Espana, aunque fuesen muy pequeños, para que ocurriessen a pedir si tuuiessen que, y no resultò queja alguna, sino muchos sentimientos de la perdida de su gouierno. Consta de 200.0 mas testimonios, que en esta conformidad se embiaron de los lugares.

224 Para hazerle cargos el Visitador, se valió de las cartas que los Oidores auian escrito a su Magestad, no obstante q̃ el Doctor don Diego de Auendaño declaró ante el Visitador, que estas cartas las escriuieron persuadidos y obligados del Licenciado Gábiria, y sobre auer de escriuir, ò no a su Magestad las cartas que ellos traian dispuestas, y ordenadas, se encontraron Gálidos de Valencia, y el dicho Gábiria con sus compañeros, como lo dio por testimonio el Escriuano de Camara Christoual Ossorio, y se remitió a su Magestad cō el primero de auiso q̃ salio de Nueva-Espana, en 16. de Diziembre de 623. en los papeles que sobre la prision de Gábiria se le remitieron, y de los capitulos q̃ Gábiria por vn su memorial auia dado cōtra el, que no tuuieron mas prueua que la que los Oidores le auian dado en el tiempo que gouernauan, y estando ellos exerciendo sus oficios, y el Virrey ausente, y sin mano alguna, y sin quien osasse ser su Abogado, dio su residencia sin que en ella presentasse testigo algu-

no

no de abono: y quando llegó a sentencia, la dio el Visitador, diciendo: 2.

225 - *Que declaraua* auer seruido el dicho Marques al Rey nuestro señor en los dichos cargos de Virrey, Gobernador y Capitan general desta Nueva-España, de que auia dado residencia como bueno, recto, y limpio juez, muy zeloso al bien publico, administraci6n de la justicia, y del Real seruicio de su Magestad, y que puede seruirse del dicho Marques con mucha satisfaci6n de su fidelidad, y del amor y inclinaci6n q̄tiene a su Real seruicio, ocupandole no solo en los puestos, y officios que tiene, sino en qualesquier otros de su Monarquía, conforme a la calidad, seruicios, y profesi6n del dicho Marques: consta de la sentencia dada en 14. de Abril de 627.

226 - El Marques se embarcó en la primer ocasi6n de viage que huuo el dicho año: y antes que él llegasse a España, se auia della despachado por Arçobispo al Licenciado don Fracisco Manso y Zuñiga, con comisi6n para executar la resoluci6n que su Magestad auia tomado en las causas del tumulto, extinguiendole, y mandando soltar quantos presos el Visitador tuuiese por aquella causa, reservando ocho de los mas culpados, quales juzgassen el dicho Arçobispo, y Visitador: y aunque de conueniencia de ambos el Arçobispo viestas las culpas, continu6 con el Visitador en la reservaci6n, quando se llegó a executar le pareció muy digna de extensi6n la misericordia Real, que ninguno hall6 digno de culpa, solo lo era en su opini6n el Marques de Gelues, y los que le auian asistido, y así public6 en aquel Reyno, que auia sido dichosísimo en auerse venido a España: y quando no pudo perjudicalle la persona, le perjudic6 la reputaci6n, publicando su Magestad era seruido que se le remitiesse a estos Reynos preso, y con guardas a su costa, y que se mandauan liziesse con él iguales demonstraciones que con los Oydores que auia fabricado el tumulto, como parece de sus papeles que est6n en el Real Consejo de Indias, en relaciones remtidas por el Visitador.

227 - La persecuci6n contra todos los que asistieron al Virrey, y Ministros que ayudaron a la vista, ha sido tan aspera, como si

100

Q

fues-

fuesen enemigos capitales de fec. y profesion contraria, quedando gloriosos los culpados, y con opinion constante, que el motin, y tumulto no fue culpable, ni en la junta se halló materia sobre que cayesse perdon alguno, separando de mi con su rileza hasta oy no imaginada, la persona de Virrey, que era de la de Marques de Gelues, y declarando el delito cometido en odio mio, como si como Marques de Gelues pudiera compartir la juridicion con el Arzobispo, y defender la autoridad Real de quien vsurpaua, como la hazienda, y demas derechos: como todo consta por las relaciones del dicho Visitador, remitidas al Real Consejo de Indias.

228

Los Oydores vinieron a estos Reynos, y estan en esta Corte, y auiendo sido acusados de crimen la sa. Maiestatis por el Fiscal en la visita, y la causa del Licenciado Gabiria, estando conclusa ya la sentencia, en que solo resta pronuncialla: en escandalo de aquel y los demas Reynos de V. M. y para su mal exemplo y consequencia, cō daño de terceros tan inormes, el dicho Gabiria autor del motin, y Capitan General del, se paffea por esta Corte, y a titulo de la conspiracion contra mi hecha, pretende mercedes, y las ofrece, con escandalo de quantos tienen noticia destos sucesos, y saben que el dicho Marques fue visitado y residenciado de quanto el dicho Gabiria, y demas Oydores le quisieron oponer, a que satisfizo cō las demas causas que alegaron de su deposicion, y dellas le dio el Visitador por libres y no obstante esta justificacion, no puede conseguir se determine en justicia la causa contra los que le despojaron de sus officios, le saquearon su hazienda, conspiraron contra su vida, y la de los suyos, quitádola a muchos dellos, y gozando oy de sus haciendas y officios, priuados dellos los que por ser Virrey, Lugar Teniente de V. M. me asistieron, quedando por culpable lo q̃ por tantas razones deuio juzgar se, como es meritorio. Por lo qual esta causa en que tan sin orden judicial se procede, p̃a de a V. M. mande se le haga, suplicando se tome resolucion en los memoriales que el dicho Marques tiene dados, a que deuo V. M. mandar proueer por lo dicho, siendo como estan del ser uicio de Dios, y suyo, ocurriendo a la satisfacion de mi reputacion

cion, que con autoridad fuya, y suponiendo sus ordenes el dicho Arçobispo la yguala con la de ministros acusados de conspiracion, alcuosia, y traicion, siendo ministro fuyo en los superiores Consejos de su Monarquia, y auendolo feruido, en los mayores officios della de 36. años a esta parte en todos sus Reynos y señorios, con estimacion, y aprouacion general, y muy particular de los señores Reyes, Padre y Abuelo de V.M. Por todo lo qual a V. M. pido y suplico mande, que la dicha causa se siga en justicia, y se vea en Tribunal della, con asistencia de Fiscal que pida por el derecho de V. Magestad lo que conuenga, dando lugar a que asimismo pidan los interessados lo que les conuenga.

de la que con un solo fin, y a saber, para el servicio de
 Dios, y de la Patria, se han de emplear los talentos
 que el Señor nos ha dado, y no para el servicio de
 los hombres, ni para el de la carne, como se ve en
 el mundo, donde cada uno se busca a sí mismo, y
 no a Dios, ni a la Patria. Y esto es lo que se llama
 el amor propio, que es el mayor enemigo que el
 alma tiene, y el mayor obstáculo que le pone para
 llegar a Dios. Y para vencerle, y para librarse de
 su dominio, se necesita de la gracia de Dios, y de
 la ayuda de su Santísima Trinidad, que es el
 Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que es el
 Dios verdadero, y el Dios eterno, y el Dios
 omnipotente, y el Dios omnisciente, y el Dios
 omnipresente, y el Dios eterno, y el Dios eterno.

YO DIEGO D E

SOLIS ALMANSA ESCRIVA

NO DEL REY NUESTRO SEÑOR, QUE ASISTO en las Comisiones, que el Señor Licenciado Don Martin Carrillo y Aldrete del Consejo de su Magestad, en el de la Santa y general Inquisición, Visitador General de esta Nueva España, vfa en ella así en razón del Tumulto, y sedición popular, que succedió en esta Ciudad de Mexico el día 15. de Enero, de mill y seiscientos y veinte y quatro: como otras particulares. Do y fee, q el dicho Señor Visitador en virtud de Cedula de su Magestad, despachada por los Señores del Real Consejo de las Indias, á tomado Residencia á don Diego Pimentel Marques de Gelues, de los Consejos de Estado, y Guerra de su Magestad, del tiempo q fue Virrey en este Reyno, y Presidete de la Real Audiencia q Reside en esta Ciudad de Mexico, y haviendo hecho ciertas informaciones secretas contra el dicho Marques de Gelues y trahidos á la dicha Residencia algunos autos, en virtud de todo ello se le hizieron ciertos cargos al dicho Marques de Gelues, deque se le dio traslado, y por su parte fue respodido, y alegado de su justicia, y hecho ciertas probanças en su deffensa presentados testimonios, y otros recaudos para justificarla, y vistos los autos por el dicho Señor Visitador definitiuamete pronuncio en la dicha Residencia sentencia, su tenor de la qual con las notificaciones, es como se sigue.

SENTENCIA.

Vistos los Autos que sean hecho, y fulminado en la Residencia, y pesquisa secreta que por mádado, y especial Commission del Rey nuestro Señor, he tomado á D. Diego Pimentel Marques de Gelues de los consejos de Estado, y guerra de su Magestad, del tiempo que fue Virrey desta Nueva España Capitan general, y lugar Teniente de su Magestad en ella, y de los cargos que por mi se le an hecho, y lo q en su satisfacció

y respuestas sea dicho, y allegado por parte del dicho Marques, y todo lo demas actuado en el processo de la dicha Residècia: Fallo a tènio sus autos, y meritos, q̄ deuo de juzgar, y determinar la dicha Residècia cargos, y capitulos della, en la forma, y manera siguiente.

CARGO I. DIVIDIDO EN 6. CAPITVLOS:

En el primero de los cargos, q̄ se hizieron al dicho Marques de que en el discurso de su gouierno, no Guardò en muchas cosas lo ordenado, y dispuesto por diversas Leyes, y Cédulas Reales. En quãto al primer Capitulo del dicho primer Cargo en q̄ se le haze, de que cõtrauiendo a la voluntad de su Magestad, y mpidio que le ocurriessse en grado de appellacion a la Audiencia Real deste Reyno de ciertos Autos, que el dicho Marques proue y oendier los negocios, especialmète cantra Hernãdo de Soffa, y cõtra don Fernando de Angulo Reynoso, y contra Mathias del Castillo, como fiador de dõ Fernãdo Martinez de Leyua, y que alsí mismo y mpidio, q̄ la dicha Audiencia conociessse en grado de appellacion, de la que diizen interpulo dõ Melchor Perez de Varaz, de cierto Auto que cõtra el proue y o dõ Iuan de Aluarado Bracamonte, luez de comission nombrado por el dicho Marques, y la execucion, y cumplimiento de vna Prouision despachada por la dicha Audiencia, para que el Alcalde mayor de San Euy, pendiente la appellacion interpuesta por algunos estrangeros, residentes en los Reales de minas destos Reynos, no ygnouasse en la execucion de los autos de que auian apellado: Y de lo cõtenido en el tercer Capitulo del primer cargo, en que se le haze de no auer permitido, que se executassen, ni cumpliesen algunos autos de justiera, prouchidos por la dicha real Audiencia, y de todos los cassos expresados, y expecificados en el dicho tercer capitulo. Y de lo que contiene el quarto capitulo del primer cargo en q̄ se le haze al dicho Marques de que mādado suspender la execuciõ de algunos autos proueydos, por los Oydores de esta Audiencia, en las visitas de carcel, y de lo que cõtine el sexto capitulo del dicho primer cargo, en que se dice que nombrado al Licenciado don Iuan de Albarado Bracamonte, por luez en discordia de votos, para determinar la

cau

causa que se segnia en la Real sala del Crimen de esta Audiencia, cōtra Mathias Poços, y auer alterado el turno de los Oydores q̄ deniā yr à la dicha sala del Crimen en falta de Alcaldes. Atēto à las defensas, y descargos hechos por el dicho Marques le deuio de absoluer, y absoluió, y doy por libre de lo suso dicho cōtenido en esta parte del dicho primer cargo, y cada cosa dello. Y en quanto el quarto pūto del dicho primer cargo de auer impedido la execuciō de cierto auto de futora prouoydo por la dicha Real Audiencia, en favor de dō Pedro, y don Fernando de la Bartera, y Christoual de Molina y otros Regidores, remitto su resoluciō al cargo diez y ocho. Y en quanto auer impedido el dicho Marques, que el Arçobispo desta Ciudad fuesse oydo en la dicha Real Audiencia, pidiendo el suso dicho el auxilio Real, contra la fuerza que decia hazerle vn Iuez subdelegado del Delegado Appostolico de Tlaxcala, como se refiere en el capitulo primero del dicho primer cargo. Y por lo que cōtiene el capitulo segundo del dicho cargo primero tocāte à los Iuezes de comisiō, que despachó el dicho Marques sobre diuersos casos, y negocios pertenecientes à la administraciō de la Justicia, sin cōsulta, ni acuerdo de la dicha Real Audiencia, estando prohibido por diuersas cedulas, y ordenes de su Magestad. Y por lo cōtenido en el capitulo quinto del dicho primer cargo tocante al modo de tratar los Iuezes que su Magestad tiene en esta Real Audiencia, y auerles obligado à bajar de los estrados della para acōpañarle desde su aposento. Pōgo culpa al dicho Marques por lo suso dicho, y remitto la pena al cargo final.

CARGO SEGUNDO.

Y en quanto à lo que contiene el cargo segundo de auer nombrado el dicho Marques por si solo contra el tenor de las cedulas de su Magestad, referidas en el dicho cargo al doctor Diego de Villeras para tomar Residencia à Francisco Ramirez Briceno, del tiempo que fue Gouernador de Yucatā, y al Licenciado Leon de Rojas, para tomarla à don Francisco Zapata Alcalde mayor de Tacuba. Pōgo culpa al dicho Marques, y remitto la pena al final. Y mando no se paguen de la

hazienda ni taxa Real de su Magestad salarios algunos á los suso dichos, ni á los ministros que con ellos fueron, de todo el tiempo que estubieron detenidos, sin admitirlos al vsslo de sus comisiones: por no yr despachados en forma deuida, y si algun derecho pretendierén tener á los dichos salarios, gastos y derechos de su ocupacion, pidan, y sigan su justicia cótra quié, como, y dódo les cóuégá, y mádo se notifique por qué- á los oficiales de la Real hazienda, no paguen cosa alguna ra dello, por la dicha razón, sopena q se cobrara de sus hazié- das, lo q así pagaré, y pareciédo auerse pagado alguna cosa por cuenta de los dichos salarios los cobren de las personas que lo vuieren reciuído, y en su defecto del dicho Marques.

CARGO TERCERO.

En quanto al tereer cargo, que se hizo al dicho Marques de auer proueydo muchos oficios de iusticia, y gracia en diuersas personas, con grandes pensiones de cantidad de pesos de oro en cada vn año, por medio, y mano de don Francisco de la Torre con pretexto, y color de que se applicauan para pagar los salarios, y gajes de los criados que seruian al dicho Marques. Declaro no auerle probado el dicho cargo contra el dicho Marques en bastante forma, en cuya consecuencia le absueluo, y doy por libre de lo en el contenido.

CARGO QVARTO.

En quanto á lo que cótiene el quarto cargo de auer desmêbrado de las iusticias, y jurisdicciones ordinarias los oficios de luezes repartidores, y de obrajes, matanças, ingenios, trapiches, y otros, proueyendolos en diuersas personas auiédo hallado quando entro en su gouierno agregados los dichos officios a las dichas iusticias ordinarias en conformidad de la cedula de veinte, y seys de Mayo del año passado de mill, y seiscientos, y nueue, y executada en esta parte la Real volúntad de su Magestad, en mucho beneficio de sus vasallos. Le pongo culpa, y remitto la pena al final.

CARGO QVINTO.

Y de lo que contiene el quinto cargo de no auer proueydo iusticia contra don Iuan Sarmiéto Valderrama, en cierra
que

queja, ó quefella que del dho Fernando de Palfrana, vecino de la Ciudad de los Angeles. Le absueluo, y doy por libre.

CARGO SEXTO.

Y en quanto al dicho cargo tocante al repartimiento, y seruiçio personal de los Indios, y demas cosas que en el se refiere. Pongo culpa al dicho Marques, por auer mandado repartir los dichos Indios de los vatrios desta Ciudad. y agregados al repartimiento de ella, para el seruiçio de su casa, y las de otros ministros de la Audiencia, y Tribunales desta Ciudad, y otras comunidades, y personas particulares de ella, contraviendo en esto à la Real voluntad de su Magestad, tan en perjuicio de los pobres Indios, y de su libertad, y conseruacion, que tanto encarga el Rey nuestro Señor à sus ministros, y reseruo la culpa desta pena al final. Y por quanto consta de los autos que los dichos Indios que se repartieron para seruir personalmente en casa del dicho Marques, redimieron su seruiçio por la cantidad de pesos de oro, que se prueba auer recibido don Iuan de Baeça mayordomo del dicho Marques, por manio de los ministros que hazian los dichos repartimientos, y attento que el dicho Marques esta obligado en la Residencia por sus familiares, y ministros, y à satisfacer los daños que vbiere hecho durante el tiempo de su gouierno, y lo esta à boluer, y restituir lo que lleuo, y reciuio tan injustamente el dicho su mayordomo, le deuo de condenar, y condeno à que dentro de nueve dias primeros siguientes despues de la pronunciacion desta sentencia, de, y pague siete mill nouécientos, y cinquenta, y seys pesos, y cinco tomines de oro comun, que por la quenta que resulta destos autos parece auer cobrado el dicho don Iuan de Baeça por razon del seruiçio de los dichos Indios, desde diez, y siete dias del mes de Febrero de mill, y seyscientos, y veynte y dos en que conforme al libro de los repartimientos consta auer comenzado à gozar del dicho seruiçio, hasta veynte y seys de Noniembre de mill, y seyscientos, y veynte, y tres que fue el vltimo dia que consta por los autos auer asistido en esta Ciudad el dicho don Iuan, los quales dichos siete mill, y nouécientos, y cinquenta, y seys pesos, y cinco tomines de oro comun applico à las comunidades de los Indios desta Ciudad y de los agregados al repartimiento de ellas para ayuda à pa-

gar los tributos, recagados que deuen á su Magestad los dichos Indios, u deuieren pagar para adelante. Y referuo al dicho Marques su derecho para que pida, y cobre de los vienes y herederos del dicho don Juan de Bacca todo lo que pagare, y lastare por auerlo cobrado, y reciuido el dicho don Juan por razon del seruicio de los dichos Indios.

CARGO SEPTIMO.

Y de lo contenido en el cargo septimo que se hizo al dicho Marques, por auer nombrado á Sancho de Turices, y Pedro de la Cerra, por contadores de resultas sin hazer primero en la junta de hazienda la diligencia en la forma que su Magestad mando, para saber si seria cóuiniente formar la mesa de los dichos dos oficiales. Le ablucluo, y doy por libre, atento á que cósta por declaració de todos los Contadores del Tribunal de quantas, y por otras diligencias que en particular tengo hechas en la visita que estoy haziendo del dicho Tribunal que en el son muy necesarios dos oficiales q con inteligencia traten cótinuamente del dicho ministerio.

CARGO OCTAVO.

En quánto el dicho Marques, le haze cargo al dicho Marques de auer preso, y hecho otras molestias á Diego de Ribera escriuano de camara desta Audiencia, por que en ella reciuio, y leyo ciertas peticiones compellido por los Iuezes que asistian en la sala de la dicha Audiencia. Y al Licenciado Pedro de Vergara Gabiria Oydor della por que admitió, y decretò de su letra las dichas peticiones. Pongo culpa al dicho Virrey por lo tocante á la prision detensió, y molestia del dicho Diego de Ribera, y remitto la pena al cargo final. Y por lo tocante á la prision del dicho Licenciado Pedro de Vergara Gauria, remitto la resolucion desta parte al proceso de querella, y demanda puesta por el dicho Licenciado Pedro de Vergara Gauria contra el dicho Marques.

CARGO NONO.

Y en quanto al noueno cargo que se hizo al dicho Marques, por auer mandado prender, y expeller del Reyno á Joseph de los Reyes, Clerigo presbytero, y Notario Appostolico por lo que en el dicho cargo le refiere. Y assi mismo por ha- uer hecho prender á Fray Antonio Gutierrez, de la Ordé de

San

4
Sante, Domingo. Y desterrado desta Ciudad à Fray Bernardo Lopez, y Fray Vicéte Mijangos de la Orden de San Agustín. Y auer hecho prender, y molestar otros Religiosos. Por lo tocante á los dichos Fray Antonio Gutierrez, y Fray Bernardo Lopez, Fray Vicéte Mijagos, y otros Religiosos q̃ no se nóbrá absueluo; y doy por libre al dicho Marques. Y por lo demas q̃ toca á la detención, y expulsión del dicho Ioseph de los Reyes, pongo culpa al dicho Marq̃s, y remito la pena al cargo final.

CARGO DEZIMO.

Y en quánto el cargo dezimo de los procedimietos q̃ el dicho Marques hizo cótra dō luá de la Serna Arçobispo desta Ciudad, y Prouisiones q̃ del pacho, y autos q̃ proueyo, cótra el para q̃ repusiese lo fecho actuado, y declarado en razón de las Censuras en que dixo auer incurrido el dicho Marques por la expulsion, y detension del dicho Ioseph de los Reyes. Pongo culpa al dicho Marques, y remitto la pena al cargo final.

CARGO ONZE.

Y en quanto al cargo onze que se le hizo, de auer proueydo jurraméte có algunos de los Oydores desta Audiencia diuersos autos para expeler desta Ciudad al Arçobispo de ella, y mádadolos executar, como en el dicho cargo se refiere. Pongo culpa al dicho Marques, y remitto la pena al cargo final.

CARGO DOZE.

Y en quanto en el doze se le hizo cargo de auer ordenado y mandado por diuersas cartas al Dotor Lorenço de Terrones, q̃ prosiguiese, y apresurase el viaje q̃ hazia có el dicho Arçobispo, sin embargo de cóstarle q̃ estaua suspendido el efecto de los autos en cuya virtud se expelia al dicho Arçobispo de esta Ciudad, y Reyno. Y de auer presso à ciertos Relatores desta Audiencia por las razones q̃ refiere el dicho cargo. Pongo culpa al dicho Marques, y referuo la pena al cargo final.

CARGO TREZE.

Y en quanto al cargo treze que se hizo al dicho Marques por auer preso, y molestado á Luys Nuñes Moreno, á Alonso de Carauajal, Diego de Venaunte notarios de la Audiencia Arçobispal, por las causas referidas en el dicho cargo. De lo tocante al dicho Luys Nuñes Moreno, absueluo, y doy por libre al dicho Marques: y por lo demas hecho contra los di-

Bij

chos

Alonso de Carvajal, y Diego de Venaente le pongo culpa y remito la pena al final.

CARGO CATORZE.

Y del Cargo catorze, que se hizo al dicho Marques, de a-
uer soltado à layme de Calahotra, y alçado el embargo de
sus bienes. Le absoluo, y doy por libre.

CARGO QVINZE.

Y en quãto el cargo decimo quinto, q se hizo al dicho Mar-
ques, por auer tenido mal proueyda la sala de las armas, mu-
niciones, q su Magestad tiene en esta Ciudad. Le pongo culpa,
y remuo la pena al final. Y mando que ajustada la quẽta que
se esta haziendo con los herederos, y fiadores de dõ luã de Bae-
ça, aquíe por mãdado del dicho Marques le entregará las ar-
mas, que auia en la dicha sala, se cobre lo que montare el
alcance, de los herederos, y fiadores del dicho don luan, y no
bastando estos para satisfacer enteramente el dicho alcance,
se cobre de los bienes, y hacienda del dicho Marques.

CARGO DIEZ Y SEYS.

Y en quanto el cargo dezimo sexto, que se le hizo por
auer librado anticipadamente à don Francisco Pimentel el
salario de Capitã de su guarda. Mando se cobrẽ del dicho dõ
Frãçisco, y sus bienes los seyscẽtos, y nouẽta pesos de oro co-
mun que parece reciuio de mas de lo q deuio auer por razon
del dicho salario, y no pudiendo cobrarse del suso dicho, mã-
do se cobren del dicho Marques, y de sus bienes, y hacienda.

CARGO DIEZ Y SIETE.

Del cargo diez y siete, que se hizo al dicho Marques por
dezirse que obligo à los vezinos desta Ciudad à servir à su
Magestad, prestando la cantidad de pesos de oro que se les
repartio, y de todo lo que se contiene en el dicho cargo. Ab-
soluo, y doy por libre al dicho Marques.

CARGO DIEZ Y OCHO.

Y en quanto al cargo diez, y ocho, q se hizo al dicho Mar-
ques, por auer molestado, y desterrado à don Fernando, y dõ
Pedro de la Barrera, y Christoual de Molina Regidores desta
Ciudad, y lo tocante à la parte del capitulo primero del pri-
mer cargo remittida à este por ser todo concerniente à vna
milma materia. Remitto su resolucion, y determinacion à
los procesos de querellas, y demandas que en esta razon há
pu-

9
puesto ante mí algunos de los dichos Regidores.

CARGO DIES Y NVEVE.

R Y del cargo diez y nueue, que se hizo al dicho Marques por auer excluydo al Doctor Galdos de Valencia, del seruicio de la plaça de Oydor que tuuo en esta Real Audiencia, y de lo demas en el referido. Absueluo, y doy por libre al dicho Marques.

CARGO VEINTE.

R Y en quáto el cargo vigésimo, que se hizo al dicho Marques por auer librado, dos mill y seyscientos y cinquenta y ocho pesos de oro comun en la Real hazienda de su Magestad, por cuenta de la de Filipinas. Pógo culpa al dicho Marques, por hauer librado, la dicha cantidad contra Ordenança desta Real Audiencia, y le condeno, à que dentro de nueue dias primeros siguientes, despues de la pronunciacion desta sentençia buelua, y restituysa los dichos dos mill y seyscientos y cinquenta y ocho pesos, à la Real caxa dóde se sacaron, en conformidad de lo dispuesto, y mádado por su Magestad en la dicha ordenança, ~~mandada guardar por Real cedula de veinte y nueue de diziembre de mill y quinientos y nouenta y tres años.~~

CARGO VEINTE Y VNO.

R Y en quáto al cargo veynte y vno final que se hizo al dicho Marques de auer mandado al Prouisor desta Ciudad, y otros Iuezes, y ministros, y personas Ecclesiasticas, no executasen las penas de entredicho, y Sessacion à Diuinis, que el Arçobispo desta Ciudad tenía puestas, y còminadas segun q̃ en el dicho cargo se còtiene. Pógo culpa al dicho Marques, y por ella, y por la que resulta contra el de todos los demas cargos remittidos à este final le còdeno, en todo lo que mō
Final de la Sentencia. tan los salarios de sesenta dias, asy mios, como de todos los ministros, y officiales, q̃ siruen, y han seruido còmigo en esta Residencia, y en las visitas q̃e sto y haziendo, en todas las demas comissions, en que por mádado de su Magestad estoy entendiendo en esta Ciudad, y Reyno, y en los derechos costas, y gastos desta dicha Residencia, asy los hechos, y causados hasta oy, como en los que se vbieren de hazer adelante hasta remittir, y entregar el professo, y autos desta Residencia

cia en el Real Consejo de las Indias, cuya tassacion en mi re-
seruo. Y declaro, el dicho Marques auer seruido al Rey nue-
stro Señor en los dichos cargos, y officios de Virrey, Gouer-
nador, y Capitan general desta nueua España, de que á dado
Residencia, como bueno, recto, y limpio luz, muy zeloso
del vié publico, administració dela Iusticia, y del Real serui-
cio de su Magestad, y que puede seruirse del dicho Marques
con mucha satisfacion de su fidelidad, y del amor, è inclina-
cion, que tiéne á su Real seruicio, ocupandole no solo en los
puestos, y officios que tiene, sino en qualesquier otros de su
Monarquia, conforme à la calidad, seruicios, y profesió del
dicho Marques, y por esta mi sentencia así lo pronuncio, y
mádo, y declaro. El Licéciado D. Martin Carrillo y Aldrete

PRONVNCIACION.

Dio, y pronuncio la sentencia arriba, y atras contenida el
señor Licenciado D. Martin Carrillo y Aldrete, del Conse-
jo de su Magestad en el de la general Inquisicion, Visitador
desta nueua España que en ella firmò su nombre, en Mexico
en catorze dias del mes de Abril de mil y seyscientos y vein-
te y siete años. Testigos el capitan Iuan Aguado, y Francisco
de Zuñiga vezinos de Mexico, passo antemi Miguel Guer-
rero Luyando.

NOTIFICACION AL MARQUES.

En la Villa de Tacuba, en catorze dias del mes de Abril
de mil y seyscientos y veynte y siete años, yo el Escriuano yus-
so escripto notifique la sentencia atras cōtenida à D. Diego
Pimentel, Marques de Gelues, Virrey que fue desta nueua
España, y se la ley de verbo ad verbum en su persona. Testi-
gos don Sancho de Barahona, y fray Domingo de Oportu,
Diego de Solis Almanza Seriuano.

NOTIFICACION AL THERSORERO.

En la Ciudad de Mexico, en veynte dias del mes de Abril
de mil y seyscientos, y veynte y siete años, yo el escriuano yus-
so escripto notifique el capitulo segundo de la sentencia pronu-
ciada en esta causa al Thesoroero Alófo de Sato en su per-
sona, de que doy fê. Diego de Solis Almanza, escriuano.

NOTIFICACION AL FATOR.

En la Ciudad de Mexico, en el dicho dia, mes, y año, yo
el

el dicho escriuano notifiq̃ el dicho capitulo á Martin de Camargo en su persona de que doy fé. Diego de Solis Almásia.

Segun consta por el professo de la dicha residencia, á que me refiero, y de pedimiêto de la parte del dicho Marques de Gelues, y por mádado del dicho Señor Visitador di el presente testimonio, q̃ es fecho en Mexico en veinte dias del mes de Abril de mil y seysciêtos y veinte y siete años, y en fê de ello lo signe en testimonio de verdad. Diego de Solis Almásia.

Nos los Escriuanos de su Magestad, que aqui firmamos, certificamos, y damos fee, que Diego de Solis Almania Escriuano de su Magestad de quien està signado, y firmado el testimonio de la Sentência que se dio en la Residécia, que por mandado de su Magestad se tomo al Señor Marques de Gelues, por el Señor Licenciado Don Martin Carrilo y Aldrete del Consejo de su Magestad, en el de la Santa y General Inquisicion, Visitador General de esta nueva España, es tal Escriuano de su Magestad, y ~~asiste en la dicha Visita~~, y á los autos que ante el pasan, se dá entera fee, y credito, en juycio y fuera del, y para que dello conste lo signamos, y firmamos, en la Ciudad de Mexico á veinte y vn dias del mes de Abril, de mill y seyscientos y veinte y siete años. En testimonio de verdad ago mi signo, Sancho Pinto Escriuano Real. En testimonio de verdad hago mi signo. Fráncisco Muñoz Silico Escriuano Real. En testimonio de verdad luan de Aranda, Escriuano de su Magestad.

Österreichische Nationalbibliothek



+Z185149500

